

anuario
1990

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1990

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIAN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)

**anuario
1990**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Angel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIAN DE OCAMPO"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACION PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25 - ZAMORA

INDICE

ARTICULOS

ARQUEOLOGIA	15
Emiliano Jiménez, F. Javier Ortega, Santiago Gil, Santiago Martín y Luis Alonso Andrés: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora, realizadas durante 1990</i>	17
<i>Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1990.</i>	29
Elías Rodríguez Rodríguez, Hortensia Larrén Izquierdo y Rosario García Rozas: <i>Carta Arqueológica de Villafáfila</i>	33
Javier Larrazábal Galarza: <i>Inventario del Patrimonio arqueológico de la zona de montaña de Zamora: Sanabria, primera fase.</i>	77
Ana I. Viñé Escartín y Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación de urgencia en "Santioste", Otero de Sarríos</i>	89
Jesús Celis Sánchez y José Avelino Gutiérrez González: <i>Resumen de los resultados obtenidos en la IV Campaña de excavación en "Los cuestos de la Estación", Benavente, Zamora</i>	105
M. Gabriela Carballo Cuadrado y Ana I. Viñé Escartín: <i>Un horno romano en Milles de la Polvorosa. Zamora</i>	123
Ricardo Martín Valls y Santiago Carretero Vaquero: <i>Nuevas interpretaciones sobre las estructuras ocupacionales del Ala II Flavia (Peta-vonium)</i>	135
M ^a Dolores Vicente García: <i>Resumen de la excavación de urgencia realizada en Villaveza del Agua</i>	145
Ana I. Viñé Escartín: <i>Necrópolis tardorromana en Vadillo de la Guareña</i>	153
M. Gabriela Carballo Cuadrado y Fco. Javier Sanz García: <i>Excavación de urgencia en el solar calle Rúa de los Notarios-San Martín. Zamora</i>	169
Fernando Puertas Gutiérrez y Francisco Javier Treceño Losada: <i>Excavaciones arqueológicas en Fermoselle</i>	179
Jorge Juan Fernández: <i>Aspectos arqueológicos del parque natural del Lago de Sanabria</i>	191
Consuelo Escribano Velasco: <i>La Edad del Hierro en el occidente de Zamora y su relación con el horizonte del Soto de Medinilla: "El Castillo", Manzanal de Abajo. Zamora</i>	211

ARTE	265
Jesús Paniagua Pérez: <i>Algunas piezas de platería mexicana en Zamora</i>	267
ESTUDIOS ECONOMICOS	279
Angeles García Frías: <i>La financiación local a través del sistema de recargos: especial referencia a la provincia de Zamora</i> .	281
Angel Prieto Guijarro y Francisco Rodríguez: <i>Transformaciones estructurales y economías de tamaño de la agricultura zamorana</i>	333
ENSAYOS	395
Remigio Hernández Morán: <i>Artículos II</i>	397
Francisco Iglesias Carreño: <i>La sentencia de Cuéllar y la autonomía constitucional de los municipios</i>	433
DIPLOMATICA	447
Juan Carlos Galende Díaz: <i>Estudio diplomático-paleográfico de dos documentos reales para la historia de Zamora</i>	449
Pedro García Alvarez: <i>El censo enfiteútico "redimible" en el siglo XVI a través de los archivos zamoranos. Tipología documental</i>	463
HISTORIA	481
María José Espinosa Moro: <i>Fundación de capellanías y otros destinos de las remesas de oro y plata enviadas por zamoranos residentes en Indias. Siglos XVI-XVII (II)</i>	483
Enrique Fernández Prieto: <i>El conocimiento del Lago de Sanabria a través de los tiempos</i>	547
Carlos Domínguez Herrero: <i>Toro, 1643-1645: el "retorno" de un noble andaluz</i>	555
Jesús Bragado Mateos: <i>La Tierra, base de la organización económica en la Edad Moderna. Sanabria en el siglo XVIII</i>	595
Antonio Matilla Tascón: <i>El mariscal del Perú, don Alonso de Alvarado y su familia (II)</i>	629

MEMORIA Y ACTIVIDADES

Memoria año 1990	689
CONFERENCIAS	699
José Antonio Rubio Sacristán: <i>La Residencia de estudiantes</i> ...	701
Juan Marichal: <i>Alberto Jiménez Frand y la universalidad de la cultura española</i>	709
Josefa de la Fuente Mangas, José Miguel Delgado Idarreta, Leoncio Vega Gil y Miguel Angel Mateos Rodríguez: <i>Homenaje a Claudio Moyano</i>	719
Fernando Panizo Marcos: <i>Conferencia clausura del curso sobre la Comunidad Económica Europea</i>	737
Fernando Rodrigo Rodríguez: <i>Ciclo España siglo XX. El camino español hacia la democracia</i>	751
Gregorio Peces Barba, José Ramón Montero y Fernando Rodrigo Rodríguez: <i>La transición política en España</i>	765
Pedro Schwartz: <i>Economía y sociedad española durante la transición</i>	789
Rodolfo Martín Villa, Ramón García Cotarelo y José Girón Garrrote: <i>La transición española</i>	809
Nicolás Sartorius, Javier Tusell y Carlos Alba Tercedor: <i>La transición política en España</i>	835
Emilio de la Parra: <i>La masonería española</i>	853
José Antonio Ferrer Benimeli: <i>La masonería y poder en la Historia Contemporánea</i>	867
Raimond Carr, Demetrio Castro, Josefina Cuesta, José Varela Ortega y Richard Cobb: <i>Revolución francesa</i>	883
Antonio Morales Moya: <i>La historiografía española y la Revolución francesa</i>	901
Miguel Galanez y Jesús Pedro Hilario Silva: <i>Presentación del libro de Jesús Pedro Hilario Silva</i>	919
IN MEMORIAM	927
Gerardo Pastor Olmedo: <i>Anselmo Allue de Horna</i>	929
Santiago Samaniego: <i>Luis Cortés Vázquez</i>	931

ARTICULOS

TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES Y ECONOMIAS DE TAMAÑO DE LA AGRICULTURA ZAMORANA

ANGEL PRIETO GUIJARRO
FRANCISCO RODRIGUEZ

INTRODUCCION

Este análisis de la posición de la agricultura Zamorana en el contexto de la CEE, a través de sus unidades productivas, es el resultado de una ayuda de investigación concedida por el Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Se inserta dentro de un contexto de investigación más general, tendente a analizar las transformaciones estructurales del sector agrario de Castilla y León, las economías de tamaño de sus explotaciones y las posibilidades del sector en el marco de la CEE; mediante lo que nosotros creemos constituye la limitación básica de tales posibilidades: las "unidades de decisión".

La ayuda nos ha permitido aumentar y perfeccionar el banco de datos que disponemos del sector. Es preciso recordar a Juan F. Bustos, por la contribución a su creación, explotación e inestimable aportación a este trabajo, realizando los programas necesarios potencialmente utilizables para futuros trabajos.

La idea subyacente del análisis se centra en el fenómeno de cambio estructural como motor del desarrollo, restringido a un espacio concreto y gestionado por un conjunto de instituciones que materializan el proceso. En éste, la agricultura se encuadra en el análisis de la decadencia de una "industria" en decadencia; donde la fertilidad de la tierra deja de ser constante para depender de la dialéctica entre tecnología, instituciones e innovación. Los aspectos teóricos del proceso sólo se perfilan ligeramente, pues ya existen trabajos en la región que integran los tres enfoques del fenómeno del subdesarrollo agrario (clásico, neoclásico, marxista) –por ejemplo José María Martínez Sánchez: Desarrollo Agrario y Teoría de Sistemas, MAPA, 1987–; pero que no obstante habría que contrastarlos en el ámbito de Castilla y León.

Dos de los elementos básicos del proceso de desarrollo –tecnología e instituciones, sobre todo agricultura familiar– han conseguido que los países del área del Mercado Común Europeo no presenten una crisis de alimentos, sino más bien de exceso de oferta a largo plazo.

No obstante, estas tendencias restringidas a un espacio regional concreto, pueden presentar situaciones, generalmente consideradas de corto plazo pero

persistentes, donde una considerable parte del trabajo y otros inputs (tierra), tienen escasa movilidad, son casi fijos y donde la asignación y los mecanismos de mercado se gobiernan por bajos costes de oportunidad; lo que provoca un problema de rentas. Esta es a grandes rasgos la situación de la agricultura de Zamora.

Así, si desde la perspectiva del largo plazo la disminución de la fuerza de trabajo agrícola es el factor determinante de los niveles de renta y de organización productiva, desde el corto plazo los incrementos de productividad siguen modelos diversos que suelen asociarse a la relación superficie/trabajo y a la dimensión de las explotaciones. Estos dos parámetros juegan un papel fundamental en el comportamiento y motivaciones de los agricultores; a los que hay que añadir el grado de industrialización y la localización de oportunidades de empleo no agrario.

En el contexto de corto plazo, se sitúa la agricultura zamorana. Se analizan las magnitudes económicas, se estima el Margen Bruto por Unidad de Trabajo, hectárea y explotación y se clasifican las explotaciones agrarias según Orientación Productiva y tamaño físico medido en hectáreas, con el fin de compararlas a sus homónimas de la CEE. Se analizan además las relaciones estructurales según el tamaño de las explotaciones. Donde la información de los Censos Agrarios lo permite, la evolución de dichas relaciones se presenta a nivel comarcal y en el contexto de la CEE.

No ha sido posible, en el marco de esta ayuda, abordar todos los aspectos del Censo Agrario a nivel comarcal. Dado que esta información, para 1972, no se encuentra publicada oficialmente, sería potencialmente explotable a través de la base de datos que disponemos. Tampoco ha sido posible abordar uno de los temas que creemos de interés: la cuantificación del déficit o exceso forrajeros en relación a los herbívoros. Esto es determinante para la producción de carne de calidad a bajo coste, en unidades bien dimensionadas. De aquí, se iniciaría el camino hacia el análisis de la gestión de los agrosistemas; uno de los activos de algunas comarcas agrarias y que necesita de una "tecnología apropiada" comprensible y utilizable por los gestores, para integrarse en polígonos ganaderos.

I. LA AGRICULTURA EN EL DESARROLLO ECONOMICO

A nivel conceptual, se considera el desarrollo económico como un proceso por el cual una economía se transforma desde una posición agrícola y rural a una preponderantemente urbana e industrial. Los objetivos del proceso consisten en alcanzar mayor bienestar social, equidad y estabilidad. No obstante, y aunque estos objetivos generalmente se muestran contradictorios, requieren para su consecución

la diversificación de la actividad económica más allá de la agricultura, que lleva aparejada profundas transformaciones estructurales.

En el proceso de desarrollo, la posición general de la agricultura en una economía se analiza típicamente por su participación en el Producto Interior Bruto y en el empleo. Esta posición se modifica en el tiempo hacia una menor participación en ambas magnitudes; el empleo cae más rápidamente que la participación en el producto en las primeras etapas, para después desacelerar el ritmo en conjunción con el cambio tecnológico, el incremento de productividad y el desplazamiento en las pautas de consumo según la ley de Engel.

Este fenómeno de caída secular de la agricultura en el desarrollo, se muestra empíricamente a través de la relación inversa en la participación de la fuerza de trabajo agrícola y su producto por trabajador. La relación sugiere que las situaciones con baja renta per cápita y gran fuerza de trabajo agrícola, pueden tener un exceso de oferta de trabajo relativo al capital y de aquí un más bajo producto por trabajador que el conjunto nacional. **S. Kuznetz**.

Los trabajos intentando establecer regularidades significativas entre crecimiento y estructura económica se remontan a bastantes años. **C. Clark** planteaba que la redistribución sectorial del empleo constituía un prerequisite de los países en vías de desarrollo para alcanzar a los más desarrollados. El estudio de las regularidades empíricas del proceso constituye la línea de trabajo de muchos autores, entre los que destacan **H. Chenery, M. Syrquin** y otros. En general, la posición de la agricultura constituye el tema central en la situación de partida hacia etapas superiores de desarrollo. Los trabajos suelen mostrar que la variación entre países en el crecimiento agrícola explica una parte significativa de la variación en el crecimiento industrial y que el crecimiento agrícola contribuye significativamente al incremento de productividad y al crecimiento económico general.

A partir de estas generalizaciones empíricas y de las desviaciones que los países tienen de ellas, se establecen distintas "estrategias de crecimiento", que tienen como punto en común dos aspectos. Reconocer el papel fundamental de la agricultura en el desarrollo y basar las políticas en tres elementos de actuación: cambio tecnológico como elemento básico de incremento de productividad y crecimiento agrícola, incremento de la demanda interna de productos agrícolas – a pesar de la inelasticidad demanda/renta para productos primarios– y aumento de las oportunidades de empleo fuera de la agricultura.

Pero aún reconociendo el papel fundamental de la agricultura en las distintas secuencias de desarrollo, los datos globales de los países sobre Producto Bruto, empleo y niveles de renta "per cápita" muestran que su posición relativa se mantiene, con raras excepciones, en el conjunto mundial. Para **J. R. Lasuén** el crecimiento, en el contexto del sistema de naciones, se produce de forma global, es

jerárquicamente estable, polarizado hacia los extremos y dependiente. Ello sugiere que los países, individualmente, no pueden cambiar su ritmo de crecimiento y así modificar su posición relativa en el contexto mundial. El fenómeno detectado también ocurre en los niveles regionales de las naciones.

II. PERSISTENCIA DE LOS DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES

El caso español se encuentra profusamente analizado y los desequilibrios territoriales constituyen hoy uno de los temas prioritarios de la CEE a través de su nueva Política de Desarrollo Regional. La CEE obliga a sus Estados Miembros, para participar en los Fondos Comunitarios de carácter regional, a presentar planes de desarrollo regional, –Plan de Desarrollo Regional de España 1989-1993–. Según el INE –disparidades económico-sociales de las provincias españolas–, las disparidades regionales aumentaron hasta 1981-82 y las provincias con mayores recursos o producción alcanzaban niveles de renta superiores a los que les correspondería por dichas variables. Además existían mayores diferencias en el nivel de vida que en el de renta.

Los informes del Banco de Bilbao sobre Distribución Provincial de la Renta, muestran el mismo fenómeno de permanencia en las posiciones de la "España rica y pobre". En estos informes, Zamora ocupaba la posición 44 en 1971 y 1985 según su Producción Neta Total; la 40 y 42 según la producción "per cápita"; la 40 en ambos años según sus ingresos "per cápita" y de la 40 en 1971 pasaba a la posición 38 en 1985 según su Renta Familiar Disponible "per cápita". El estudio del Fondo de Investigación Económica y Social (FIES), referido a 1986, muestra que las diferencias regionales aumentaban debido, coyunturalmente, a los buenos resultados del turismo, el mal año agrario y las disparidades de desarrollo de la industria. En el estudio del INE citado, Zamora se sitúa en el grupo de provincias españolas quinto y último, según el nivel de vida.

Desde una perspectiva agraria, numerosos estudios muestran que las diferencias de productividad del trabajo entre países desarrollados y menos desarrollados no sólo eran extremadamente grandes, sino que tales diferencias han aumentado en amplios períodos de tiempo. **T. Kawagoe, Y. Hayami.** Todos los trabajos basan el proceso de desarrollo en el análisis de cambio estructural, pero resultan demasiado globalizadores del proceso, apoyados en modelos explicativos muy agregados como para comprender el porqué de los cambios estructurales. **L. G. Reynolds** considera que deben abordarse aspectos importantes de la estructura interna, como son la organización agrícola (formas de tenencia, firma representativa, funciones técnicas de producción), "peculiaridades" en el comportamiento económico de los agricultores, caracterización del exceso de trabajo agrícola, cambio tecnológico y

su difusión, posición del sector agrario como fuente de recursos (mano de obra, capital, alimentos), apertura de mercados y organización institucional y política agraria.

La consideración de todos y cada uno de estos aspectos ha llevado a significativos avances en el conocimiento del proceso de desarrollo agrícola, que han confluído en los procesos de toma de decisión técnicos y económicos y en el comportamiento de los agentes del cambio⁽¹⁾. Ello ha originado una perspectiva microeconómica de análisis que reconoce cierta especificidad en el proceso de incremento de productividad en agricultura y que provoca grandes incertidumbres sobre cuál es el tipo de explotación más adecuada para controlar la oferta, adecuar el suministro de alimentos a la demanda y a la vez asegurar rentas equivalentes⁽²⁾. El sector se considera en un continuo ajuste-reajuste de recursos a fuerzas técnicas y económicas cada vez más externas, que provocan un estado de opinión de continua crisis de la agricultura y hace recaer en el Estado la responsabilidad de resolverla a través de la Política Agraria⁽³⁾.

La permanente crisis como estado de opinión, hace que la PAC se mueva en la continua disyuntiva de compatibilizar el funcionamiento día a día del sector con el problema de reestructurarlo, intentando que funcione de forma autónoma; es decir, inmerso en las leyes del mercado, pero con cada vez mayor evidencia del papel decreciente de los mercados y precios como elementos coordinadores de la actividad económica de la agricultura.

Al papel declinante del mercado y a la cada vez mayor presencia de los precios agrícolas administrados se une, a partir de la década de los setenta, el fenómeno del deterioro de los recursos naturales y la consecuente reconversión de la agricultura "moderna" nacida de la "Revolución Verde". Decece el optimismo en la respuesta tecnológica para superar la crisis de la agricultura en el contexto de la gestión de los recursos naturales. Ya no se trata de ajustar precios y costes a través del mercado y la Política Agraria, sino de introducir cambios en las formas de hacer y producir

(1) Se puede considerar en este aspecto la conjunción de tres obras al comienzo de la década de los sesenta. El redescubrimiento del agrónomo y economista ruso, *a. Chayanov*, sobre todo a través de la obra editada por *D. Thorner, B. Kerblay, R. E. F. Smith: The Theory of Peasant Economy*. Las relaciones establecidas entre teoría económica y economía agraria por *N. Georgescu-Roegen: Economic Theory and Agrarian Economics*. La formulación de la conducta empresarial maximizadora de utilidades de *T. W. Schultz: Transforming Traditional Agriculture*.

(2) Para **C. L. Servolin**, tales incertidumbres obedecen a la especificidad del funcionamiento técnico y económico de la agricultura, en comparación a la racionalidad de la empresa industrial, y que se manifiesta en una gestión social específica. La especificidad recae en el proceso biológico de la agricultura que dificulta la producción en serie –en el sentido industrial– y favorece que mayores equipamientos no tengan efecto sobre los rendimientos físicos.

(3) En La CEE-12, el 59% de la población y el 86% de los agricultores opina que es una buena cosa que los poderes públicos ayuden a la agricultura. Estos mismos porcentajes son muy reducidos cuando la opinión se refiere a siderurgia (28% y 18%), industrial del automóvil (11% y 9%), informática (16% y 11%), construcción naval (23% y 15%) y telecomunicaciones (15% y 9%). *Estudio de la Comisión de las Comunidades Europeas*, demandado por la Dirección Generale Información, Communication et Culture.

tal que permitan integrar la actividad agraria con los recursos naturales que la sustentan (agrosistemas) y ello sin perder la elevada productividad y altos rendimientos característicos de la agricultura moderna! *C. Barciela*, pág. 277.

A estas grandes transformaciones se enfrenta la agricultura zamorana; que ha entrado en la crisis de la agricultura moderna sin haber terminado de superar la crisis de la agricultura tradicional y que ha de tratar de conciliar su agricultura familiar con las nuevas opciones de la Política Agraria Comunitaria (PAC) basándose en la estrategia del "coste más bajo posible", manteniendo el tejido rural, salvaguardando el paisaje y produciendo calidad.

III. LA AGRICULTURA ZAMORANA EN EL CONTEXTO DE LA CEE

Según los indicadores tradicionales de población ocupada en agricultura y de los ingresos derivados de su actividad agraria, puede decirse que los agricultores zamoranos son demasiados y producen menos, situados en el contexto de las provincias españolas. El 41% del empleo es agrario, frente al 26% de Castilla-León, 14% de España y 8,6% de la Comunidad Económica Europea de los 12, CEE-12; porcentajes referidos a 1985 y/o 1986.

Con este empleo tan sólo se aporta el 21,6% del Producto Interior Bruto Zamorano en 1985; que no obstante todavía supone un porcentaje muy superior al conjunto de países de la Comunidad Europea (3,5%), España (6,1%) y Castilla-León (12,6%); Cuadro 1. La diferencia con estos países y la Comunidad Autónoma es notoria. Si se hacen comparaciones con las Unidades Territoriales Estadísticas de Nivel II (NUTS) de la CEE, tan sólo algunas griegas alcanzan niveles parecidos de participación de empleo y producto agrario en el Producto Interior Bruto de su país⁽⁴⁾.

La posición de la agricultura zamorana en la economía española y con referencia a los países de la CEE, puede observarse en relación a algunas variables básicas. Desde la perspectiva de factores que influyen sobre la oferta agraria: el índice estructural de Zamora referido a la superficie por trabajador (SAU/UTA) es de 20,6 en 1982; muy parecido al de Irlanda, Francia, España, Dinamarca y Luxemburgo y muy superior al de Italia, Grecia y Bélgica. Puesto que esta relación es una de los componentes de la productividad del trabajo, podemos considerar que en ella no recae su bajo valor (Producción Final/UTA), que según nuestras estimaciones es de 7,6 miles de ECUS en 1982; sino que depende más bien de la baja intensidad de uso de la Superficie Agraria Util zamorana (Producción Final/SAU); que sólo supone España. Tampoco parece ser deficiente la dimensión física de las explotaciones

(4) Puede consultarse el Documento: Las Regiones de la Comunidad Ampliada. Tercer Informe Periódico sobre la situación y evolución socioeconómica de las Regiones de la Comunidad, 1987.

CUADRO 1. Situación de la agricultura zamorana en el contexto regional, nacional y comunitario (sin otra indicación, datos referidos a 1985)

CONCEPTO	CEE-12	BELGICA	DINAM.	ALEMAN.	GREC.	ESPAÑA	FRANC.	IRLANDA	ITALIA	LUXEMB.	HOLANDA	PORTUGAL	R. UNIDO	ZAMORA	CASTILLA LEON	COMENTARIO
S.A.U. (x 1.000 Ha)	1.325	1.419	2.847	12.019	9.234	27.307	31.288	5.714	17.522	128	2.023	4.379	18.644	708,9	5.854,3	Superficie Agraria Util SAU
Empleo (x 1.000)	10.373	105	182	1.390	1.037	1.766	1.582	169	2.296	7	250	96,9	620	25,1 (1986)	190,7 (1986)	Empleo Agrario
Personas	8,6	2,9	7,1	5,6	28,9	16,9	7,6	16	11,2	4,3	4,9	23,9	2,6	41,0	26,0	Parte en la Población Activa Civil Ocupada
Explotaciones (1.000)	8.947	98	92	740	952	1.818 (1982)	1.057	220	2.801	4	136	769 (1979)	258	34,2 (1982)	250,0 (1982)	Explotaciones Agrícolas con SAU
SAU/Exp.	12,9	14,1	30,7	16	4,3	12,9	27	22,7	5,6	28,6	14,9	4,3	65,1	17,2 (1982)	20,8 (1982)	SAU por explotación
SAU/Exp.	—	16,7	31,0	16,9	5,7	15,3	29,2	22,7	8,0	31,5	16,7	8,9	69,4	17,6	24,5	SAU por explotación de explotaciones de 1 y más Ha.
(%) PIB	3,5**	2,5	5,0	1,8	16,6	6,1*	3,7	10,2	5,0	2,6	4,2	—	1,8	21,6	12,6	Parte de la agricultura dentro del PIB
UTA (x 1.000)	94,2**	107	122	918	797 (1980)	1.432 (1983)	1.565	276	2.126	7	234	1.156 (1979/80)	543	28,6+	117,8+	Unidades de Trabajo-Año
UTA/Explot.	1,08	1,1	1,3	1,2	0,84	0,80	1,5	1,3	0,76	1,8	1,7	1,5	2,1	0,80	0,70	
SAU/UTA	—	13,3	23,3	13,1	11,6	19,1***	20,0	20,7	8,2	18,3	8,6	—	34,3	20,6 (1982)	29,2 (1982)	Superficie Agraria Util por Unidades de Trabajo
<u>Produc. Final</u> SAU	—	—	3,8	24	2,2	0,85*	0,75	1,3	0,6	1,9	1,3	7,0	1,0	0,46 (1982)	0,51 (1982)	Miles de ECUS
<u>Produc. Final</u> TAU	—	50,4	54,9	29,3	9,9	14,2	26,2	13,8	16,0	23,4	60,5	—	35,8	7,6	12,3	Miles de ECUS

Fuente: La Situación de la Agricultura en la Comunidad. Informes 1986, 1987. (Comisión de las Comunidades Europeas). Anuario de Estadística Agraria (MAPA); Cuentas del Sector Agrario (MAPA); Encuesta de Población Activa (INE). Censo Agrario de España 1982 (INE); Renta Nacional de España y su Distribución Provincial (Banco de Bilbao).

*: Estimación de Eurostat, **: CEE-11, ***: UTA (1983), SAU (1985), +: Sin las UTA aportadas por los asalariados eventuales, Elaboración propia.

0,46 miles de ECUS en 12982, frente a 0,51 (1982) Castilla-León y 0,75 (1985) medida por la Superficie Agraria Util, que es de 17,2 SAU/Explotación, superior a la media comunitaria (12,9) y a otros países de mayor productividad de la mano de obra y la tierra, como se observa en el Cuadro 1. En Zamora se une a la relativamente elevada mano de obra por unidad producida, la baja productividad de la superficie utilizada. Naturalmente, el ámbito natural y sus características eafológicas y climáticas influyen de manera determinante en estos resultados.

No obstante, y a pesar de las condiciones ambientales, todo parece indicar que la intensificación de la superficie es deficiente y que son necesarias investigaciones tendentes a potenciar las condiciones físicas en que se desenvuelve la agricultura⁽⁵⁾. Según la publicación "Cuentas del Sector Agrario" MAPA, el grado de adaptación técnico-económica del sector agrario zamorano se mide a través del Valor Añadido Bruto al coste de los factores por peseta producida (VABcf/Pr. Total). Si esta relación es alta (un alto valor añadido por peseta producida), indica una alta adaptación, ya que para obtener el VABcf, se descuenta del valor de la producción total los reempleos y los "gastos de fuera del sector" (y se suman las subvenciones). Si estos gastos son altos para una producción dada, menor es la adaptación técnico-económica al medio natural. Para corregir estos desequilibrios, el Plan de Desarrollo Económico y Social de España plantea como uno de los principales objetivos para Castilla-León desde la perspectiva de oferta, potenciar los cultivos de oleaginosas y forrajeras como sustitutivos de los cereales en los secanos, la patata y la remolacha en el cultivo de regadío y sobre todo, favorecer la ganadería extensiva adaptada a las condiciones locales. El Cuadro 2 muestra la relación entre el Valor Añadido Bruto y la Producción Total desde 1972 a 1985.

CUADRO 2. Adaptación de la agricultura al medio natural
(VAB cf/Pr. Total) x 100

AÑO		1972	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Pesetas corrientes	ZAMORA	55,5	49,6	49,3	53,9	52,7	57,7	46,7	45,5	48,9	48,6	46,43
de cada año	ESPAÑA	60,5	56,5	54,9	57,2	54,5	54,1	48,1	49,7	49,8	49,7	49,7
Pesetas constantes (1970)	ESPAÑA	54,5	57,0	54,5	55,7	54,5	55,7	53,8	52,9	55,3	57,0	57,4

Fuente: Cuentas del Sector Agrario y Anuario Estadístico de España (MAPA).

Elaboración propia.

(5) Esta es una de las conclusiones alcanzadas por el informe sobre la agricultura zamorana: *La agricultura y el sector agroalimentario de la provincia de Zamora* (1987). CREA

Puede observarse, en el Cuadro, cómo el VABcf de Zamora representa un 55% de la Producción Total en 1972, bajando al ser de 46,3% en 1985 a pesetas corrientes. Sin embargo es necesario resaltar que a nivel nacional y pesetas constantes de 1970, el VABcf por peseta producida se mantiene en una banda muy estrecha, comprendida entre 53% y 57,4%. Ello significa que apenas se modifica la dependencia de la agricultura del medio a nivel real, y que la elevación de las rentas del trabajo agrario sigue dependiendo fundamentalmente de la disminución de la mano de obra. Este hecho queda reflejado en la evolución de la Renta Agraria a nivel nacional, a precios constantes de 1970.

Si analizamos la evolución de la Renta por persona ocupada en el sector agrario, se observa que el descenso de la mano de obra constituye la componente fundamental del aumento de renta.

CUADRO 3. Evolución de Magnitudes Económicas y de la Renta Agraria por ocupado (en índices de 1970=100) España.

Año	1970	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Renta Agraria	100	133	124	134	130	144	127	129	139	154	157
VAN cf Ocupados	100	180	182	203	211	249	235	244	262	302	318
Producción Total Agraria	100	122	121	128	127	137	127	130	134	143	145
Reempleo	100	90	80	90	89	94	87	86	83	85	85
Gastos de Fuera del Sector	100	136	152	156	163	170	172	185	184	187	196
VAB cf	100	132	125	135	132	145	129	131	141	154	158

Fuente: cuentas del Sector Agrario(MAPA).

Elaboración propia.

El Cuadro 3 muestra cómo el reempleo decrece y los gastos de fuera del sector crecen; un hecho interpretado como "modernización del sector", pero que aumenta su dependencia externa. La renta agraria a pesetas constantes, aumenta al 157%, lo mismo que el Valor Añadido Bruto; mientras la Renta Agraria por ocupado asciende al 318%.

Si comparamos la composición y evolución de la Cuenta de Explotación de Zamora con la de España, desde 1972 a 1985, se observa una marcada estabilidad en el comportamiento de Zamora, respecto al total nacional, en cuanto a la Producción Final. Cuadro 4.

CUADRO 4. Composición y Evolución de la Cuenta de Explotación de Zamora

Prod. Total		Reempleo	Pr. Final	G.F.S.	VABpm	Subv.	VABcf	Amort.	Re. Agr.	
AÑO	ZAMORA ESPAÑA (Millones de Pts.)	ZA E %	ZA E %	ZA E %	ZA E %	ZA E %	ZA E %	ZA E %	ZA E %	
1972	7991,9	578837,0	29 23	71 77	17 21	53 56	2 2	56 58	4 2	52 56
1976	14075,2	1031534,5	21 19	79 81	30 25	49 56	1 1	50 57	5 2	44 55
1977	18248,5	1252613,9	24 17	76 83	27 26	49 56	- 1	49 61	7 3	42 55
1978	21339,0	1479672,6	23 17	77 83	25 26	52 57	2 1	54 59	5 3	49 56
1979	20392,7	1627667,5	21 18	79 82	27 27	51 54	1 2	53 56	7 3	46 53
1980	29145,5	1855667,1	22 19	78 81	22 29	56 52	2 2	58 53	5 3	53 50
1981	25849,6	1967837,5	23 20	77 80	32 34	45 47	2 2	47 49	7 3	40 45
1982	29676,7	2307383,3	22 19	78 81	35 34	44 47	2 2	45 49	12 3	33 46
1983	40174,5	2610633,6	23 18	77 82	30 35	48 47	1 3	49 50	10 4	39 46
1984	49627,3	3046772,8	25 17	76 83	28 35	47 48	1 2	49 50	9 3	40 47
1985	54504,9	3228446,1	23 17	77 83	31 36	46 48	1 2	46 50	10 4	37 46

Fuente: Cuentas del Sector Agrario (MAPA).

Za: Zamora. E: España.

Elaboración propia.

Zamora partía con un 71% de Producción Final respecto a la Producción Total y alcanza el 77% en 1985; seis puntos por debajo de la participación nacional en la producción total. Estos seis puntos son, como es lógico, debidos al reemplazo, mayor en Zamora. En cuanto a los Gastos de Fuera del Sector (G.F.S), existe una dependencia muy parecida de la industria suministrada de inputs corrientes hasta 1979. Las excelentes condiciones climatológicas de 1980 para Zamora les llevan a un nivel de tan sólo 22% –igual que el reemplazo– para aumentar a parecidos niveles a los nacionales en 1981 y 1982. A partir de 1983, los gastos de fuera del sector suponen porcentajes inferiores a los nacionales. Tan sólo en 1980 la participación de la renta agraria en el Producto Total es igual a la nacional.

IV. ASIGNACION DE RECURSOS Y PROBLEMA DE RENTAS RELATIVAS AL TAMAÑO DE EXPLOTACION

La disminución de la mano de obra constituye el factor principal de transformación de la agricultura y del aumento de renta, pero se suele reconocer por economistas cualificados, que el problema de la asignación de recursos fuera del sector rural no está todavía resuelto, por lo que las intervenciones destinadas a asegurar niveles de ingreso agrícola elevados y estables no tendrán éxito por un largo periodo de tiempo. Entre economistas agrícolas el tema de la remuneración de los recursos y su identidad con el problema de la renta agraria suele ser central

para sus análisis. El problema se enfoca desde dos perspectivas: disparidad con otros sectores e inestabilidad.

Los problemas de inestabilidad se encuentran ligados generalmente a la oferta. Las fluctuaciones de producción, de precios a largo plazo, cíclicas, estacionales y de costes, justifican las políticas de intervención enfocadas a corregir el exceso de capacidad del sector en economías desarrolladas. Pero al abordar el tema de la disparidad surgen fuertes problemas de interpretación y medida. El análisis, a partir de fuentes estadísticas actuales, suele ocultar disparidades intrasectoriales, fuentes de renta no agraria, rentas derivadas de la agricultura a tiempo parcial, autoconsumo y reempleos incorrectamente valorados, menores cargas impositivas y coste de vida inferior en el ámbito rural, renta diferida por capitalización en zonas y otras formas de activos, etc. Todos estos factores hacen que la renta agraria por unidad de trabajo y/o explotación constituya una medida imperfecta, que debe completarse con una distribución funcional de la renta agraria⁶.

Desde un punto de vista empírico, se observan algunas regularidades en los análisis. Marcadas diferencias según tipo de agricultura y condiciones ambientales, amplia dispersión de rentas para un mismo tipo de agricultura y tamaño y correlación directa entre renta neta y tamaño de explotación. Es esta última regularidad empírica la que confiere mayor apoyo a los desarrollos teóricos elaborados para explicar el problema de la renta agraria y su identificación con la baja remuneración de los recursos, **B. B. Perkins (1973)**.

La distribución de explotaciones por clases económicas constituye la base de los bajos rendimientos. El mayor rendimiento de los recursos se obtiene por las explotaciones más grandes, que consiguen ventajas estructurales a través de la tecnología ahorradora de trabajo, economías de tamaño provocadas por las indivisibilidades de activos y economías pecuniarias. Las ventajas estructurales de mayores dimensiones, su mejor distribución de recursos, provoca mayores rentas. No es por tanto adecuado identificar el problema de las bajas rentas haciendo abstracción de la distribución de recursos. La baja remuneración de los recursos –en concreto trabajo– puede ser baja, pero reflejar adecuadamente el coste de oportunidad no agrario.

El análisis de las rentas sugiere examinar las ganancias de los recursos humanos en agricultura respecto a su coste de oportunidad no agrario; comparándolas con

(6) El análisis de algunos de estos aspectos y de la aportación de la Seguridad Social Agraria y el Empleo Comunitario puede verse en *A. García de Blas y A. Poveda Díaz (1980)*. Según sus cálculos, casi el 40% de la Renta Disponible Agraria provenía de transferencias de la Seguridad Social y del Exterior en 1979; mientras que en el resto de las familias no agrarias tales transferencias no alcanzaban el 30%. La paridad de rentas en el sector agrario y la evolución por Comunidades Autónomas puede verse en *L. Jiménez, A. Prieto y otros (1985)*.

ocupaciones alternativas relevantes. De otro lado, las ganancias esperadas en agricultura con los trabajos agrarios y ocupaciones no agrarias, con el fin de detectar si efectivamente los recursos en agricultura –en especial trabajo– se remuneraran según coste de oportunidad.

Una primera aproximación del impacto que produce el tamaño en las rentas agrarias puede extraerse del Cuadro 5. En éste aparece por Orientaciones Productivas Agrarias (tipo de agricultura) y estratos de dimensión económica –once estratos desde más de 100.000 pts a 10 millones y más de pts.– el margen bruto agrario (MBA) de las explotaciones por unidad de trabajo año (UTA) para 1982. La tendencia a aumentar este indicador potencial de renta es general para todos los tipos de agricultura. Si nos referimos al total de explotaciones, el mayor valor se encuentra en los granívoros, sobre todo en el tipo 52, donde las aves tienen una contribución al margen bruto de la explotación elevada, seguida de los cereales (tipo 11), bovino de carne (tipo 42) y combinaciones de agricultura general y herbívoros (tipo 81). Estos datos, referidos a la Comunidad Autónoma de Castilla-León, son extrapolables a la agricultura zamorana, sobre todo a nivel de Orientaciones Productivas concretas, donde la información se hace más homogénea. Se puede observar el comportamiento del indicador de renta bruta, según tamaño y tipo de agricultura, en el Cuadro 5.

No obstante, el Margen Bruto no constituye un buen indicador de renta al estar definido como la diferencia entre el valor de la producción (producción bruta) y ciertos costes directos y específicos que no incluyen parte de los consumos intermedios, las amortizaciones y el trabajo. Es sólo un indicador del valor añadido de la explotación y por tanto de renta potencial. Un mejor indicador de renta agraria lo constituye el Valor Añadido Neto (VANE) de la explotación, en relación a las unidades equivalentes de trabajo año (UTA). Representa los resultados económicos de la explotación; de los que hay que remunerar el trabajo familiar y asalariado, el capital propio, los arrendamientos y las cargas sociales pagadas. De otro lado, es la magnitud económica más desagregada de sistema contable RICA de las explotaciones agrarias de la CEE; al resultar difícil establecer costes de oportunidad para los recursos propios.

El Cuadro 6 presenta como indicador de renta, el Valor Añadido Neto por Unidad de Trabajo Año (VANE/UTA) para las clases de dimensión económica (UDE) y Orientación de Producción. Respecto al primer concepto, el indicador aumenta sin excepción a medida que lo hace la dimensión económica, si bien es preciso considerar el elevado grado de agregación –nivel nacional– de la información utilizada. De forma aproximada, los países del centro de la Comunidad muestran rentas por encima del promedio, mientras que el sur se mantiene por debajo, con Portugal ocupando la posición inferior. En cuanto a la Orientación de

CUADRO 5. Margen Bruto por Unidad de Trabajo Año (MBA/UTA). Tamaño de explotación medido en Unidades de Dimensión Económica (UDE). Castilla y León.

ORIENTACIONES PRODUCTIVAS. (OTE)	TODAS	Clases de Dimensión Económica										
		<1	≥1	≥2	≥4	≥6	≥8	≥12	≥16	≥40	≥60	≥100
		≤2	≤4	≤6	≤8	≤12	≤18	≤40	≤60	≤100		
TODAS	9,4*	1,6	3,1	4,1	5,4	8,8	8,4	10,7	15,4	21,3	25,7	45,3
1. Agricultura general	18,4	2,9	5,5	6,4	7,0	7,8	9,4	11,7	16,2	19,1	21,6	19,9
11. Cereales	13,1	4,1	7,3	8,9	9,9	11,1	12,5	14,8	19,0	20,5	23,7	23,8
12. Otros cultivos	8,6	1,8	3,5	4,4	5,3	6,1	7,7	9,9	14,0	17,9	20,3	18,0
21. Horticultura	3,7	2,1	3,9	4,9	5,7	6,4	8,9	8,7	14,8	13,5	36,1	5,7
3. Cultivos permanentes	1,9	1,4	2,8	3,3	4,0	4,5	4,0	3,2	18	—	—	—
31. Viticultura	1,9	1,6	2,8	3,7	3,8	3,8	20,0	5,7	—	—	—	—
32. Frutales/otros cultivos permanentes	1,9	1,0	2,8	2,9	4,4	8,0	2,5	2,4	18	—	—	—
4. Herbívoros	6,9	1,4	2,2	3,2	44,6	5,8	7,5	9,5	13,1	19,5	23,0	25,2
41. Bovinos de leche	5,5	1,7	2,2	3,3	4,5	5,6	7,0	9,1	12,5	18,2	20,4	18,4
42. Bovinos de carne	8,7	1,3	2,1	3,3	5,2	6,9	9,8	12,2	17,8	24,7	27,3	35,5
43. Bovinos mixtos	6,4	1,9	2,6	3,5	4,6	5,8	7,7	9,4	13,2	17,5	15,7	12,3
44. Otros herbívoros	7,4	1,4	2,2	3,0	4,4	5,7	7,5	9,3	12,4	17,5	20,4	22,5
5. Granívoros	22,7	1,2	3,6	5,0	7,0	9,2	10,6	13,7	21,1	28,9	29,0	57,0
51. Porcino	14,3	1,5	3,7	5,0	6,9	8,9	10,4	13,4	19,8	23,6	23,4	33,0
52. Otros granívoros	35,8	1,9	3,2	5,1	7,5	12,8	11,4	14,8	24,2	34,6	38,3	71,5
6. Policultivos	6,0	1,8	2,6	3,7	4,9	8,1	7,7	10,4	14,3	20,0	21,8	22,8
61. Horticultura y cult. permanentes	2,1	1,7	2,5	3,4	14,0	3,5	—	—	—	—	—	—
62. Otros policultivos	6,1	1,8	2,6	3,7	4,9	6,1	7,7	10,4	14,3	20,0	21,8	22,8
7. Ganados diversos	6,2	1,2	1,9	2,9	4,5	6,1	7,8	9,7	15,2	21,7	24,3	25,2
71. Herbívoros parcialmente dominantes	6,0	1,2	1,8	2,8	4,3	5,9	7,5	9,7	15,3	22,9	24,0	28,5
72. Otros ganados	7,4	1,3	3,2	4,2	5,5	7,6	9,8	9,5	15,1	18,2	25,8	18,6
8. Cultivos y ganados	7,0	0,6	2,4	3,3	4,8	5,9	7,8	10,1	13,6	17,4	19,4	24,5
81. Agricultura: general y herbívoros	7,8	1,3	1,9	3,0	4,5	5,7	7,5	9,8	13,0	15,6	17,6	16,5
82. Otros cultivos-ganados	5,2	0,5	2,8	4,1	5,7	7,0	9,7	11,7	17,8	25,8	27,0	39,6

Fuente: INE. Censo Agrario de España 1982, T. VI, Resultados por Comunidades Autónomas, según Orientación Técnico-Económica (OTE) MBA: Margen Bruto en Unidades de Dimensión Económica (UDE). 1 UDE = 100.000 pts.

* Todas las explotaciones de Castilla y León tienen un Margen Bruto de 940.000 pts. por Unidad de Trabajo en 1982. Elaboración propia.

Producción, los granívoros muestran la renta más alta en todos los países –Francia en viticultura y cereales– y cada país tiene la segunda renta más alta en otra orientación determinada; que generalmente se liga a una mayor especialización.

Los informes de la Comunidad sobre rentas agrarias, ya utilicen como medida de renta potencial el Margen Bruto de Explotación o el indicador más afinado de Valor Añadido Neto, ponen de manifiesto que el factor tamaño determina sustancialmente el nivel de resultados alcanzado por la explotación. Este factor se relaciona fuertemente con el capital y la producción, de modo que cuanto mayor es el tamaño económico, mayor es el factor de producción capital, que a su vez determina directamente la producción total.

CUADRO 6. Renta Agraria por Dimensión Económica y Orientación Productiva. Valor Añadido Neto por Unidad de Trabajo (VANE/UTA). Miles de ECUS 1985.

	Clases de Dimensión Económica (UDE)						
	Todas las explotac.	Muy pequeñas 0,4	Medias Bajas 4-8	Medias 8-16	Altas 16-40	Grandes 40-100	y muy Grandes 100 y más
CEE-12**	9,3	3,2	4,3	5,8	10,7	18,2	20,9
CEE-10***	9,9	3,5	4,6	5,9	10,9	18,5	22,2
Bélgica	19,2	:	:	11,8	15,3	24,0	33,5
Dinamarca	21,7	:	1,1	8,8	17,1	27,6	34,9
Alemania RF	10,8	:	:	4,2	10,3	18,5	18,0
Grecia	5,1	3,9	4,8	6,0	7,8	15,6	:
España	7,5	:	:	:	:	:	:
Francia	2,0	:	:	5,7	11,2	18,4	24,4
Irlanda	8,9	2,8	4,8	7,3	13,2	20,5	30,8
Italia	7,4	3,3	4,5	6,1	9,8	16,6	23,8
Luxemburgo	13,9	:	:	:	13,3	17,7	:
Holanda	22,8	:	:	:	15,0	25,0	27,8
Portugal	3,0	1,9	2,2	3,7	4,8	6,9	48
Reino Unido	14,7	:	1,2	7,4	10,2	15,0	18,6

	Orientación Técnico Económica OTE									
	Todas las explotac.	A. Cereales	B. Cultiv. Agrícolas	C. Horti.- cultura	D. Viti- cultura	E. Frutas y otros C. Perm.	F. Leche	G. Herbív. (sin leche)	H. Graní- voros	I. Mixtas (Agr.+Gan.)
CEE-12**	9,3	10,8	7,4	11,3	10,6	7,0	12,3	7,8	22,5	6,0
CEE-10***	9,9	11,1	8,0	12,3	11,6	7,4	13,0	8,4	24,2	6,9
Bélgica	19,2	:	23,0	17,3	:	20,0	19,6	17,8	27,9	14,1
Dinamarca	21,7	12,9	21,0	18,0	:	15,2	22,8	:	36,4	10,3
Alemania RF	10,8	8,0	13,1	11,1	9,3	12,0	10,9	8,3	14,5	7,2
Grecia	5,1	5,6	4,9	6,9	5,6	5,5	4,1	4,7	9,1	4,3
España	7,5*	10,5	7,7	5,1	4,6	6,1	5,2	6,1	20,4	10,8
Francia	12,0	18,5	12,8	10,7	19,7	12,7	10,1	8,5	16,1	6,6
Irlanda	8,9	9,6	10,4	:	:	:	11,3	5,7	:	5,1
Italia	7,4	7,3	6,1	8,3	7,2	7,3	10,5	9,4	33,7	6,0

	Todas las explotac.	A. Cereales	B. Cultiv. Agrícolas	C. Horti.- cultura	D. Viti- cultura	E. Frutas y otros C. Perm.	F. Leche	G. Herbív. (sin leche)	H. Graní- voros	I. Mixtas (Agr.+Gan.)
Luxemburgo	13,9	:	:	:	13,3	:	15,5	12,7	:	12,8
Holanda	22,8	:	19,6	19,4	:	21,3	26,3	17,3	27,9	16,6
Portugal	3,0	6,2	2,5	1,9	3,4	3,5	4,3	2,6	11,4	2,5
Reino Unido	14,7	17,1	14,9	18,2	:	6,9	17,2	10,7	23,1	7,2

Fuente: RICA. Rapport 1987. Situación Económica des Exploitations Agricoles dans la CEE, CECA-CEE-CEEA. Bruselas-Luxemburgo, 1988. La Situación de la Agricultura en la Comunidad. Informe 1988, Bruselas-Luxemburgo, 1989.

Los resultados de menos de diez explotaciones no se recogen pero figuran en los totales.

La Dimensión Económica está expresada en UDE (Unidades de Dimensión Económica). 1 UDE = 1100 ECUS de Margen Bruto Standard de "1982", según Decisión 85/377/CEE de la Comisión de 7 de Junio de 1985. DO/C 191. 29-7-1986.

Los datos de renta (VANE/UTA) se expresan en miles de ECUS y los tipos de conversión del ECU en moneda nacional son los siguientes: 1 ECU = 44,75 BRF (Bélgica); = 8,00 DKR (Dinamarca); = 2,19 DM (Alemania); = 105,74 DR (Grecia); = 129,2 PTA (España); = 6,795 FF (Francia); = 0,7152 IRL (Irlanda); = 1,447.989 LIT (Italia); = 44,7506 LFR (Luxemburgo); = 2,4857 HFL (Holanda); = 130,25 ESC (Portugal); = 0,5919 UKL (Reino Unido).

: Dato no disponible o no representativo.

* Según la Red Contable Agraria Nacional (MAPA. Resultados Empresariales 1985. T. III). La renta agraria es de 8,8 miles de ECUS al tipo de cambio reseñado. En esta publicación, las clases de Dimensión Económica no coinciden con las fuentes utilizadas.

** CEE sin España, para las clases de UDE.

*** CEE sin España y Portugal, para las clases de UDE.

Nota: Los datos se refieren a explotaciones en el campo de observación de la RICA: 3.069.408 explotaciones comerciales en CEE-10, inferior a las 6.359.000 explotaciones totales. Puede consultarse el Anexo Metodológico de la Fuente RICA, Rapport 1987, Págs. 144 y ss.

Elaboración propia

El Cuadro 7 presenta los factores básicos de la agricultura de la CEE referidos a la dimensión económica de las explotaciones: Número de Explotaciones, Unidades de Dimensión Económica (Margen Bruto), Producción Total, Consumos Intermedios, Capital Total y Valor Añadido Neto.

CUADRO 7. Resultados Económicos del Sistema RICA 1985/86, según dimensión económica de las explotaciones.

Concepto	Todas CEE = 100*	Clases de Dimensión Económica (UDE)					
		0-4	4-8	8-16	16-40	40-100	100 y más
Nº de Explotaciones	100	16,2	18,6	21,6	28,2	12,6	2,1
Margen Bruto	100	2,3	4,7	11,0	32,7	32,6	16,6
Producción Total	100	2,9	4,9	10,9	33,3	33,3	14,7
Consumos Intermedios	100	1,9	3,5	10,2	33,9	35,1	15,5
Capital Total	100	4,8	8,0	14,3	32,8	28,0	12,1
Valor Añadido Neto	100	4,7	7,5	11,9	31,5	30,9	13,6
UTA/ Explotación	100	1,4	1,53	1,6	1,75	2,26	5,16

Fuente: RICA. Rapport 1987.

* Sin incluir España.

Como puede observarse, el 34,8% de explotaciones tiene menos de 8 UDE de dimensión⁷, suponen sólo el 7,8% de la Producción Total, el 12,2% del Valor Añadido Neto Agrario y el 12,8% del Capital Total. Frente a estos resultados el 2,1% de mayores explotaciones contabilizan el 13,6% del VANE. Según la fuente citada, a lo largo de los últimos años se observa un lento desplazamiento de recursos hacia las mayores dimensiones correspondiente a la tendencia de intensificación y concentración del sector agrícola. No obstante, el mayor equilibrio parece encontrarse en el estrato 16-40 UDE. Las menores dimensiones obtienen, con relativamente menos participación en los consumos intermedios, mayor VANE; un resultado proveniente del uso más intensivo del trabajo y eficiente de estos inputs. Por el contrario, las mayores dimensiones, desde 16 UDE en adelante, utilizan relativamente más capital que lo que captan de VANE.

El factor dimensión, desde el punto de vista de rentas generadas exclusivamente de la actividad agraria, es el determinante básico del nivel alcanzado de remuneración del trabajo realmente utilizado en la explotación. No obstante, y este es el elemento de "especificidad" del sector, estas mayores dimensiones no necesariamente conllevan un elevado número de unidades de trabajo, dadas las condiciones en que se desenvuelve el proceso productivo agrario.

V. COMPONENTES DE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN AGRICULTURA

Si el factor tamaño determina fuertemente el nivel de resultados alcanzados por la explotación, el factor tecnológico se revela primordial en el proceso⁸. Como consecuencia del peculiar incremento de productividad en agricultura, la generación del cambio técnico es inherentemente una cuestión pública exógena a los recursos internos del sector agrario⁹. Desde una perspectiva microeconómica la dirección de ese cambio técnico en cuanto a su difusión y adopción puede considerarse endógeno al sistema económico y al conjunto de sus relaciones estructurales. *Y. Hayami* y *V. W. Ruttan*, a lo largo de sus trabajos sobre cambio técnico y desarrollo agrícola, manejan la hipótesis de "cambio técnico inducido".

(7) Para dar una orientación de la magnitud en pesetas de los umbrales de dimensión, 8 UDES equivalen a 1.136.960 pts. de 1985, para un tipo de cambio de 129,2 pts/ECU y 1 UDE = 1.100 ECUS de Margen Bruto Standard.

(8) Una estrategia adecuada de investigación y desarrollo debería basarse en programas mucho más fuertes de los existentes en investigación agrícola específica local, diseñada para obtener información sobre qué agricultores pueden idear, complementar y manejar sistemas y mercados en cada situación específica, socioeconómica, climática y edáfica de la región. Esta es una investigación de tipo adaptativo, que requeriría un extenso y bien equipado sistema de apoyo en tiempo muy corto.

(9) Es ésta una de las características específicas del sector agrario considerado globalmente y constituye una de las componentes del modelo Schultz, sobre el que las políticas actuales suelen basar su intervención para el reajuste. Los otros componentes del modelo son: altos costes fijos que incitan a la sobreproducción; estructura competitiva en oferta que incrementa las diferencias intra sector e inmovilidad de recursos que restringe la respuesta de los agricultores.

En esta hipótesis, la dirección del cambio técnico se considera como una respuesta a la dotación y precios relativos de recursos; de modo que cada país "induce" el cambio técnico que necesita en función de estos dos elementos: dotación y precios.

En comparaciones internacionales es posible encontrar tasas de crecimiento del producto agrícola muy parecidas en el tiempo, pero la forma de conseguirla puede ser muy diferente. Según la hipótesis manejada, cuanto más limitante es un recurso mayores cambios técnicos se producen con el fin de ahorrarlo. Así, la dotación y precios inducirán no sólo a las empresas suministradoras de inputs y administradores a concentrarse en innovaciones que economícen los factores más limitantes y por ello más caros, sino a los propios agricultores a adoptar aquellas técnicas que incrementen la productividad de las mismas. Ello significa que la tecnología debe desarrollarse con el objeto de facilitar la sustitución de los factores relativamente escasos (caros) por los relativamente abundantes (baratos).

De forma esquemática puede considerarse que los componentes básicos de los ajustes estructurales de la agricultura son la superficie por trabajador S/L y la productividad de la tierra Y/S ; que determinan la productividad del trabajo según la ecuación:

$$Y/L = S/L \cdot Y/S$$

Dado el peculiar incremento de productividad en agricultura –biología de los procesos– se considera que ambos componentes son independientes; pues a diferencia de otras actividades donde las máquinas permiten aumentar la escala de operaciones y aumentar el rendimiento, en agricultura los rendimientos físicos no se ligan a la mecanización. Por ejemplo, una ordeñadora mecánica puede ordeñar más vacas por unidad de tiempo, pero no aumenta significativamente el rendimiento del animal.

Con el nivel tecnológico actual, permanece la cuestión de en qué medida se es capaz de sustituir la "limitacionalidad" que supone la no reproducibilidad de la tierra. El nivel a que se encuentre cada tecnología respecto a la sustitución es importante, por cuanto de él dependen las posibilidades de cambio tecnológico. Mientras las condiciones socioculturales y/o el nivel técnico no modifiquen la situación, el esquema básico presentado puede considerarse válido. Una síntesis de este fenómeno se encuentra en *LL. Argemí*.

La ecuación identifica y asocia dos categorías de cambio técnico. Tecnología mecánica, asociada a S/L , sustitutiva de trabajo, que permite cultivar mayor superficie. Tecnología biológica, asociada a L/S , sustitutiva de tierra, que permite

aumentar el rendimiento físico. Según este esquema, la potencia mecánica y la tierra serían complementarias; y los fertilizantes, fitosanitarios, etc., lo serían con la tecnología biológica. Ello supone cierto grado de independencia entre mecanización e input biológico.

El Gráfico 1 representa una aproximación a la evolución de estas variables estructurales a través de tractores por 100 Has. de Superficie Agraria Util (SAU), consumo de abonos NPK por Ha. de SAU y relación entre ambos desde 1976 a 1986 para Zamora, Castilla-León y España. Se presentan también los tractores y el consumo de abonos para los países de la CEE. El Anexo V.1 recoge el consumo de abonos, números de tractores y Superficie Agraria Util para Zamora, Castilla y León y España en el período 1977-1986.

Los tractores por 100 Ha. de SAU aumentan regularmente a lo largo del período. Zamora parte de niveles inferiores al conjunto nacional y regional y mantiene las diferencias a lo largo del decenio considerado. Todos los países de la Comunidad, excepto Portugal, se sitúan por encima de los niveles nacional, regional y provincial. Respecto al consumo de abonos, también Zamora parte de niveles inferiores, y mantiene aproximadamente constante el consumo a lo largo del período. Tan sólo a partir de 1982 se observa una tendencia paulatina de aumento, si bien el consumo de abonos en 1987 es inferior al de 1986-26.043 Tm. frente a 26.313 Tm. Asimismo, todos los países de la comunidad consumen mayores cantidades por Ha de SAU. La tercera figura del Gráfico 1, no hace sino confirmar la escasa relación existente entre consumo de abonos y mecanización. Como consecuencia de la aplicación de la tecnología mecánica, la variable S/L ha pasado de 14 hectáreas de SAU por activo agrario en 1977 a 25 en 1985; un incremento parecido al de Castilla-León -17 y 27- y superior al de España -10 y 14, respectivamente-.

El esquema utilizado de medidas de productividad parcial, que sirve para establecer comparaciones de productividad del trabajo agrícola e ilustrar la secuencia de innovaciones entre países, puede aplicarse al nivel de explotación agraria. A este nivel, el posicionamiento de los recursos y los precios sombra o imputados juegan un parecido papel al del nivel agregado. Si la tierra, por ejemplo, es el factor relativamente escaso -respecto a la mano de obra- se convierte en complementario del negocio agrario y el agricultor le "asignará" un sobre precio por su escasez relativa. Se establece una relación dual entre posición relativa de recursos o estructura productiva y adaptación tecnológica; dando lugar a acciones de los agricultores y rentabilidades, heterogéneas.

La respuesta del agricultor dependerá de su dotación de recursos. La evidencia muestra que son las mayores disminuciones los de mejor adaptación y reajuste. No obstante, el juego de la tecnología biológica incorporada a través de inputs divisibles gestionados día a día, puede llevar a una mayor eficiencia relativa de

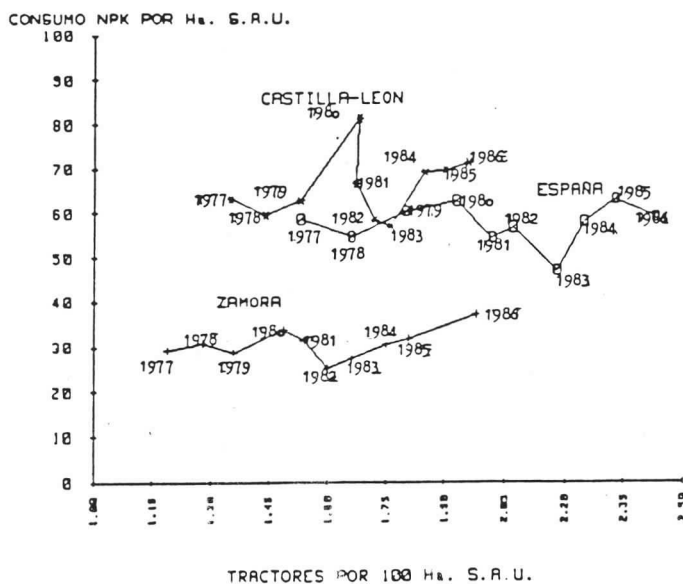
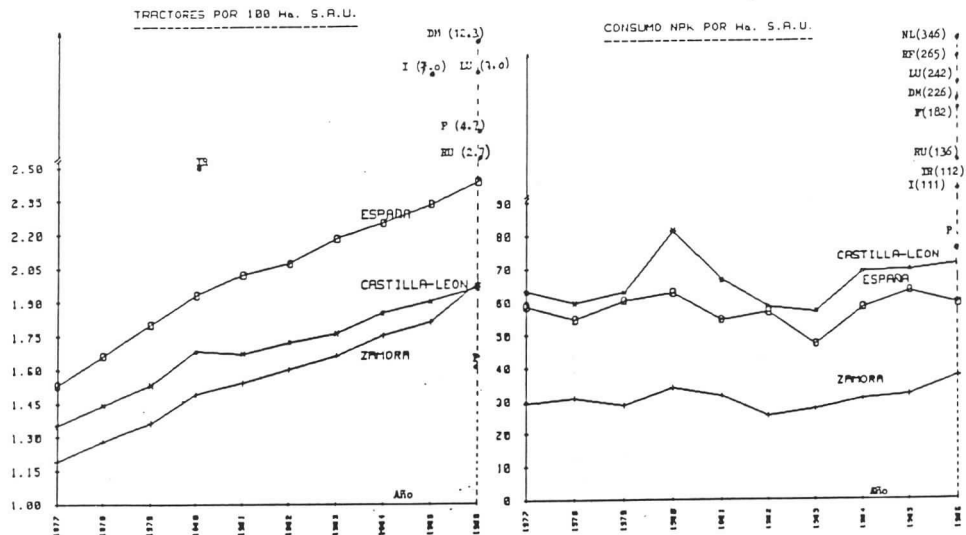


GRAFICO 1. Relación entre la potencia mecánica y el consumo de fertilizantes 1977-1986

unidades de tipo familiar, de modo que favorezcan una distribución unimodal de tamaños de explotación, al aprovechar las ventajas estructurales derivadas de su dotación de recursos.

La simbiosis entre estructura productiva y adaptación tecnológica llevará al gestor-operador agrario a adoptar técnicas que eleven la productividad de su recurso más limitante. Pero la adopción, que lleva inevitablemente apareja una sustitución de recursos, se encuentra restringida por la naturaleza del trabajo y la tierra como factores casi fijos de producción. Una técnica no será introducida si su adopción exige la enajenación de un recurso que tiene un bajo valor –o coste de oportunidad– fuera de la agricultura; es decir, si su precio en la actividad agrícola es mayor que el del mercado de segunda mano. Las políticas agrarias, en el contexto de este esquema, deben tender a elevar el valor de los recursos agrarios por encima de sus ingresos netos agrarios.

En la típica agricultura familiar de la Europa Occidental, suelen coincidir los agricultores más viejos, las explotaciones más pequeñas, menores niveles educativos, menores rentas. El coste de oportunidad de trabajo es en consecuencia el más bajo, que a su vez se inserta en regiones con rentas bajas, de modo que las rentas agrarias son todavía más bajas en zonas menos desarrolladas, cerrando el "círculo vicioso del subdesarrollo".

El problema de la renta agraria recae de una manera general en aquellos factores que dificultan el movimiento de los recursos desde la agricultura a otras actividades. Pero es preciso distinguir entre la remuneración a los recursos y el nivel de renta obtenida. Es posible que los recursos involucrados en la actividad agraria se remuneren según su coste de oportunidad, de modo que los recursos sean utilizados eficientemente en su actividad presente pero su coste sea bajo.

VI. RELACIONES ENTRE SUPERFICIE POR TRABAJADOR Y POTENCIA MECANICA

En orden a confirmar el esquema básico surgido de la hipótesis de cambio técnico inducido, a nivel de explotación agraria condicionada a su tamaño, hemos utilizado la distribución de explotaciones por tamaño del Censo Agrario de 1982¹⁰. Esta Fuente Censal permite cuantificar, para las seis comarcas zamoranas, las variables del esquema: Superficie Agraria Util SAU, Potencia Mecánica HP, Unidades de Trabajo Año UTA, Superficie Labrada SL., Superficie Regable SR.

(10) El Censo Agrario a nivel comarcal no ofrece la potencia mecánica de la maquinaria, sino sólo su número referido a tractores, motocultores, motoazadas, motofresadoras, motosegadoras y cosechadoras. Para estimar la potencia mecánica hemos utilizado los Censos de Maquinaria del MAPA. Según esta fuente se han considerado las siguientes potencias medias: tractores 59 HP, cosechadoras 96,7 HP, motocultores, etc. 15 HP.

Para todas ellas la información proviene del Censo, excepto la Potencia Mecánica.

Para conocer el grado en que las variaciones de superficie por trabajador en estratos de dimensión y comarcas son explicadas por variaciones en la potencia mecánica por unidad de trabajo, se ha estimado una regresión mínimo cuadrática entre estas variables. Los resultados son los siguientes:

$$\text{"t"} \quad \text{Log (SAU/UTA)} = -0,521 + 1,162 \text{ Log (HP/UTA)} - 2,531 \text{ Log (SL/SAU)} \quad R^2 \quad \frac{F}{132} \quad \frac{n}{45}$$

(15,75) (-8,41) 0,86

donde SL/SAU, representa la Superficie Labrada respecto a la Superficie Agraria Util y se interpreta como una medida que intenta corregir las diferencias en el uso de la tierra. La forma de ecuación propuesta –doblemente logarítmica– explica el 86,3% de las variaciones en la Superficie Agraria por Unidad de Trabajo, y los coeficientes de Potencia Mecánica y de Superficie Labrada son altamente significativos, dado el estadístico "t", entre paréntesis. Los signos de los coeficientes de HP/UTA y SL/SAU son los esperados; es decir, un aumento de la Potencia Mecánica por unidad de trabajo de un 1 %, supone que la superficie agraria útil por unidad de trabajo aumenta un 1,16 %; y a medida que aumenta la intensificación en el uso de la tierra (1%), medida por SL/SAU, la variable SAU/UTA disminuye un 2,53%, tal como predice la hipótesis de "cambio técnico inducido". Desafortunadamente, el Censo Agrario de 1982 no recoge el consumo de fertilizantes, por lo que su relación con la productividad de la tierra no puede contrastarse¹¹. El Cuadro 8 recoge los datos del análisis.

El ajuste de la ecuación (1) resulta el mejor posible con la información disponible, ya que si se utiliza como indicador de uso de la tierra la Superficie Regable SR en vez de la Superficie Labrada, el ajuste es netamente inferior al alcanzado. Se han utilizado 45 observaciones, dado que los estratos de 100 a 200 Ha. de Sanabria y Aliste y el de 200 y más Ha. de Aliste carecen de alguna de las variables utilizadas.

VII. SUPERFICIE LABRADA Y NUMERO DE TRACTORES SEGUN TAMAÑO

Las relaciones establecidas en el apartado anterior no pueden cuantificarse en el tiempo, al no ofrecer el Censo Agrario de 1972 el número de unidades de trabajo

(11) Algunos estudios para zonas representativas de Castilla y León muestran que el consumo de fertilizantes por hectárea puede diferir significativamente en pequeñas y grandes explotaciones; y que por el contrario, la intensificación ocurre por prácticas culturales más intensivas, rotaciones de menor periodo y mayor uso intensivo de trabajo. A. Prieto y otros... (1981).

CUADRO 8. Relaciones estructurales según tamaño de las explotaciones. Comarcas de Zamora 1982.

Tamaño Ha.	Sanabria	Benavente y Los Valles	Aliste	Campo-Pan	Sayago	Duero Bajo	Zamora	Sanabria	Benavente y Los Valles	Aliste	Campo-Pan	Sayago	Duero Bajo	Zamora
	Superficie Agraria Util/Unidades de Trabajo Año							Potencia Mecánica/Unidades de Trabajo Año						
0.1-1	1,62	2,35	1,18	1,53	2,39	2,73	1,97	6,85	4,56	4,35	9,18	4,110	10,85	7,57
1-5	3,68	5,05	5,71	6,67	5,08	10,00	5,52	2,92	9,87	3,79	18,43	6,070	18,14	9,20
5-10	5,18	7,35	7,30	13,70	7,75	13,70	8,15	5,77	19,29	6,84	25,70	10,430	30,67	14,62
10-20	7,41	10,42	10,10	22,73	11,11	17,24	12,00	12,39	29,35	13,95	40,92	11,510	41,70	23,32
20-50	10,42	16,95	17,24	37,04	19,23	27,03	22,97	21,14	45,22	30,00	66,08	22,300	54,20	43,40
50-100	11,11	37,04	38,46	62,50	40,00	45,46	49,40	16,97	69,05	57,44	79,80	39,900	62,34	65,12
100-200	9,09	32,26	200,00	83,33	52,63	55,56	58,44	–	28,35	172,00	86,43	41,970	70,35	62,23
200	84,48	58,82	58,82	100,00	83,33	52,63	62,67	0,28	26,34	5,91	85,03	18,200	44,03	21,73
TODAS	9,23	12,87	14,46	35,78	24,23	28,72	20,22	0,75	29,62	16,98	54,00	19,340	48,53	29,84
Tamaño	Superficie Labrada/Superficie Agraria Util							Superficie Regable/Superficie Agraria Util						
0.1-1	0,81	0,98	0,85	0,98	0,95	0,97	0,97	0,38	0,44	0,40	0,47	0,116	0,48	0,43
1-5	0,46	0,98	0,81	0,97	0,88	0,99	0,86	0,33	0,34	0,06	0,23	0,024	0,27	0,25
5-10	0,58	0,99	0,83	0,99	0,84	0,99	0,89	0,21	0,27	0,03	0,15	0,012	0,25	0,17
10-20	0,67	0,99	0,86	0,99	0,82	0,99	0,92	0,12	0,25	0,03	0,09	0,007	0,22	0,12
20-50	0,75	0,99	0,87	0,99	0,81	0,99	0,94	0,07	0,20	0,02	0,07	0,003	0,16	0,09
50-100	0,38	0,95	0,90	0,97	0,73	0,98	0,94	0,08	0,15	0,02	0,05	0,004	0,10	0,07
100-200	–	0,77	0,88	0,94	0,55	0,96	0,88	–	0,14	–	0,07	0,003	0,12	0,09
200	0,12	0,54	0,13	0,84	0,27	0,88	0,39	0,19	0,15	0,03	0,07	0,008	0,13	0,08
TODAS	0,36	0,93	0,70	0,97	0,61	0,97	0,84	0,18	0,22	0,03	0,07	0,006	0,15	0,10

Fuente: Censo Agrario de España 1982.

Nota: Los datos se presentan redondeados a dos o tres decimales.

Elaboración propia.

año por tamaño de explotación, lo que nos impide observar el grado de estabilidad de las relaciones propuestas. No obstante, hemos utilizado el número de tractores como indicador de potencia mecánica y la hemos relacionado con la superficie labrada por comarcas y tamaño de explotación, para poder analizar su evolución intercensal.

Si analizamos lo ocurrido a nivel provincial existe un comportamiento muy diferente según las dimensiones de las explotaciones. Hasta las 50 Ha., la reducción de la superficie labrada como consecuencia de la desaparición de explotaciones y el considerable aumento del número de tractores de las que permanecen, ha llevado a la superficie labrada por tractor a tal disminución, que ya ha superado a las explotaciones de mayor dimensión. Esta profunda transformación estructural, ocurrida en tan sólo 10 años, ha hecho que el proceso de mecanización se generalice a todas las dimensiones; pero es posible que haya traído como consecuencia la pérdida de eficiencia en el uso de la maquinaria; condicionada a la intensidad en el uso de la tierra de las menores dimensiones. La Figura 1 muestra el fenómeno. Se ha tomado como referencia 100 Hectáreas Labradas por tractor. Zamora en sus explotaciones de 200 y más hectáreas supera esa referencia y 1982 es superior a 1972; un síntoma de la eficiencia en el uso de la maquinaria para esas explotaciones. Si analizamos el comportamiento a nivel comarcal, Benavente y los Valles, Campos-Pan y Duero Bajo, que ya tenían altos índices de mecanización, han seguido un proceso en el cual las explotaciones de 50 Ha. y más disponen ya de más superficie labrada por tractor en 1982 que en 1972; otro síntoma de mayor racionalización en el uso de la maquinaria. Por el contrario, todas las dimensiones de las explotaciones de Sanabria, Aliste y Sayago, que tenían bajos niveles de mecanización en 1982, pasan a tener, en todas sus dimensiones, más hectáreas labradas por tractor que en 1972. Naturalmente, el tipo de agricultura y la orientación productiva han condicionado la evolución de las comarcas; pero se detecta el fenómeno de la necesidad de formación de productores agrarios organizados colectivamente, tal como recoge el Plan de Desarrollo para Castilla y León (PDR).

VIII. EVOLUCION DE LAS EXPLOTACIONES SEGUN TAMAÑO

El análisis de la evolución de las explotaciones agrarias en el contexto de los cambios estructurales analizados, lleva a precedir una mayor eficacia selectiva de unidades productivas ajustadas a la oferta de mano de obra familiar. Este ajuste tiene como resultado distribuciones unimodales y proviene del hecho de que las motivaciones de las pequeñas y grandes dimensiones pueden ser distintas según el

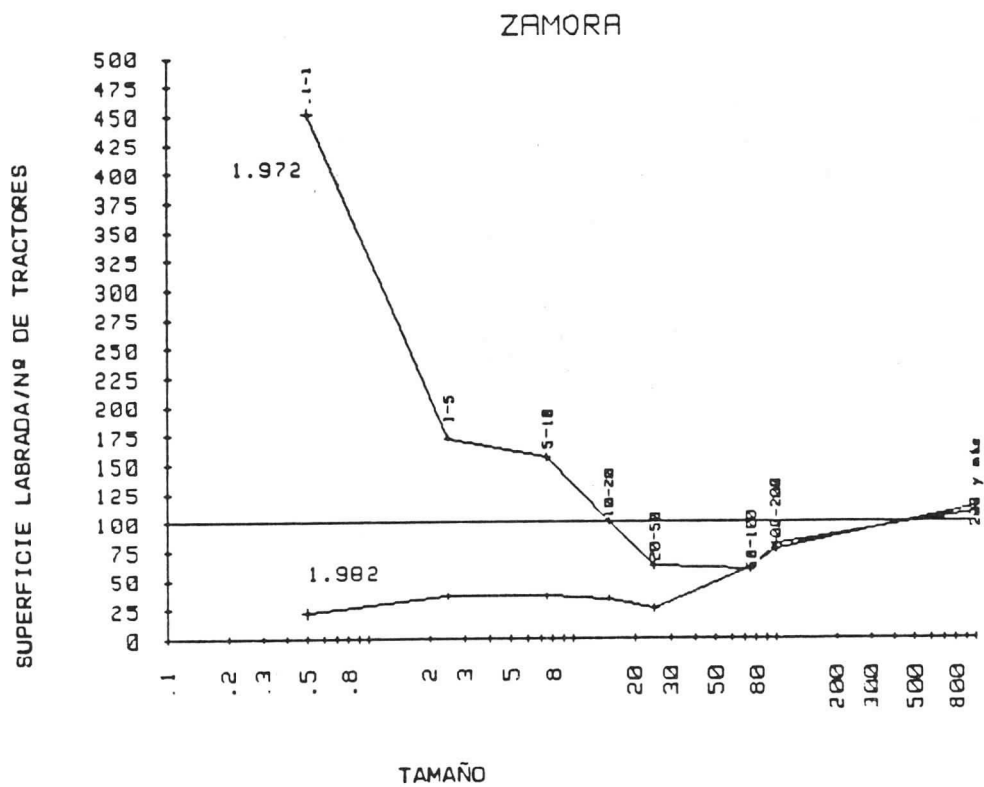


Figura 1. Relación entre superficie labrada y número de tractores por tamaño de explotación. Zamora. 1972, 1982.

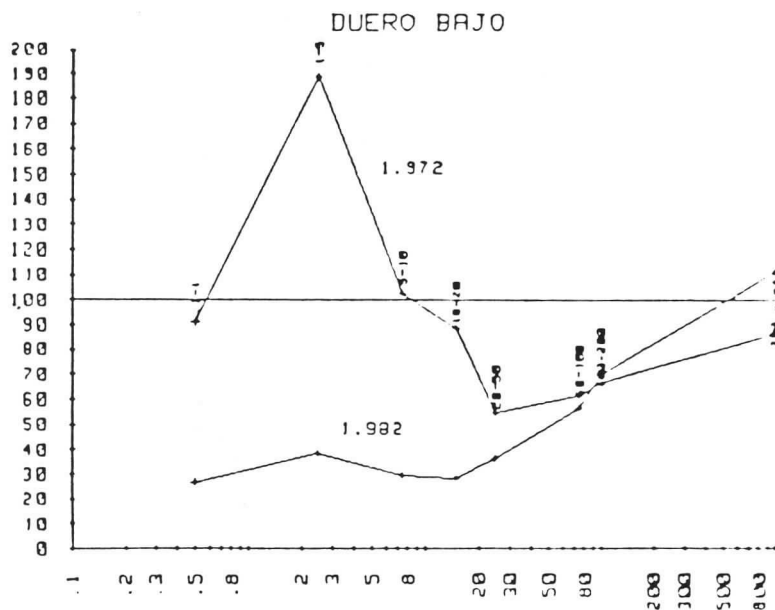
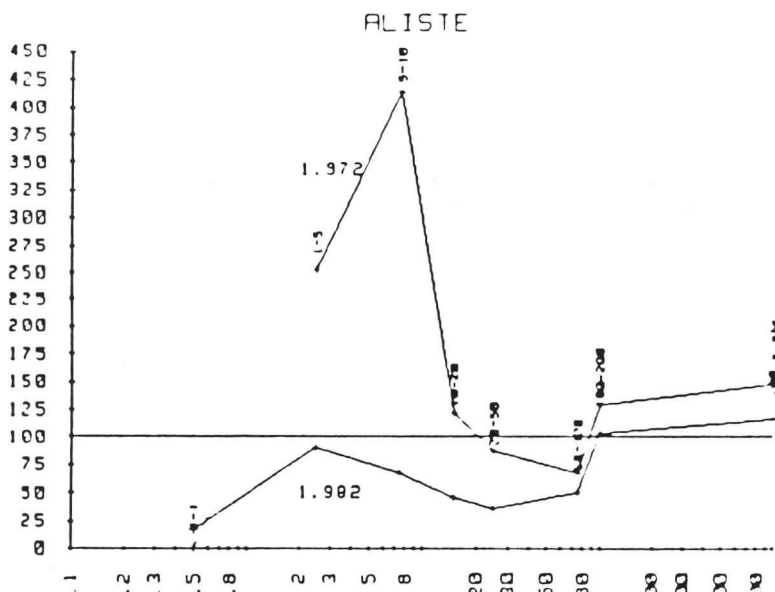


Figura 1. Continuación (Comarcas).

componente superficie/trabajo. En agriculturas de tipo familiar, los mejores ajustes del trabajo dependen de la cantidad de tierra disponible. Así, un incremento de la superficie por trabajador, como consecuencia de la caída del precio relativo del capital mecánico, sólo llevará a ajustes beneficiosos si se incrementa el tamaño físico de la explotación y/o se reducen sus unidades de trabajo. Para cada tipo de agricultura el punto crítico o umbral de mejores ajustes, se situará en aquellas dimensiones en que el agricultor se plantea recurrir a una unidad más de trabajo de fuera de la explotación; es decir, valora el trabajo según coste de oportunidad externo a la explotación. La evidencia muestra que este umbral se encuentra en muy pocas unidades de trabajo.

El análisis de la distribución de explotaciones según dimensión física se realiza a nivel provincial y comarcal, con el fin de recoger el efecto de la localización geográfica y el tipo de agricultura hacia una dimensión determinada.

El Cuadro 9 presenta para Zamora la distribución y evolución del número de explotaciones y superficie censada por tamaño de explotación y los años 1962, 1972 y 1982. Muestra la típica disminución de explotaciones y superficie de dimensiones pequeñas –considerados aquí de 0,1 Ha. a 30 Ha., el aumento de intermedias (30-200 Ha.) y el aumento de 1962 a 1972 de grandes (200 y más Ha.). Las variaciones de 1972 a 1982 son muy equilibradas en los tres grupos considerados: -18% pequeñas; + 18,8% intermedias; -21,7% grandes. Este comportamiento ha originado una fuerte tendencia hacia la polarización de explotaciones en dimensiones intermedias para el periodo 1972-1982. Estas explotaciones tienen mayor aumento en el segundo decenio que en el primero: +18,8 frente a +14,8%.

La evolución de la superficie censada también resulta parecida a la de explotaciones. De 1972 a 1982 en las explotaciones intermedias aumenta un 17,8% , mientras en el grupo de pequeñas y grandes disminuye un 14,1% y 13,5%, respectivamente. Esta mayor dinámica del grupo intermedio no hace sino corroborar la tendencia hacia una distribución unimodal, consecuencia de un mejor ajuste-reajuste de recursos.

No obstante las profundas transformaciones estructurales asociadas a estas tendencias, no han podido contrarrestar la deficiente situación de partida. Todavía en 1982, el 83,9% de las explotaciones tiene menos de 30 Ha. y captan el 32,7% de la superficie censada. Si utilizamos la Superficie Agraria Util SAU, como indicador más real de uso agrario –al excluir las extensiones de terrenos forestales mayoritariamente manejados por entidades públicas y comunales–, las explotaciones pequeñas pasan de tener el 50,5% de SAU en 1972 a 40,7% en 1982; mientras que las intermedias aumentan la SAU del 35,4% al 42,7% y las grandes sólo lo hacen

del 14,1% al 16,6%; es decir, se refuerza la mayor dinámica de las explotaciones intermedias⁽¹²⁾.

El hecho de que las explotaciones intermedias del conjunto provincial sean las más dinámicas, superada en parte la crisis de la agricultura tradicional, significa que la posibilidad de intensificar se plantea como mecanismo de adaptación a insuficiencias de tierra por unidad de trabajo⁽¹³⁾. Algunos estudios de tipo microeconómico para comarcas de Castilla-León, ponen de manifiesto la posibilidad de adaptación de la agricultura familiar a través de la intensificación⁽¹⁴⁾. Con ella – el regadío es un elemento determinante – el trabajo puede alcanzar cotas de eficacia parecidas a las de las explotaciones mayores y menos intensivas. Si el descenso de la fuerza de trabajo es la resultante de la dinámica estructural agraria, traduciéndose en un aumento de la superficie por trabajador, el proceso de intensificación en el uso de la tierra es una respuesta a la escasez de la misma por unidad de trabajo.

El contexto comarcal de distribución de explotaciones y superficie censada por tamaños, pone de manifiesto también una tendencia hacia la polarización en un tamaño determinado, si bien menos marcada que para Zamora. La provincia, en la clasificación de tamaños del nivel comarcal, incrementa sus explotaciones –y también su superficie censada y agraria útil– en las dimensiones de 20 a 200 Has. No obstante es preciso destacar que las explotaciones menores de 1 Ha. sólo descienden un 3,8% y su superficie 1,7%. Un fuerte proceso de sustitución de tierra se inicia en esta dimensión. Benavente y los Valles, Aliste y Duero Bajo presentan ya una evolución positiva en las explotaciones y su superficie, de menor dimensión. Estas tres comarcas presentan además evoluciones positivas en explotaciones intermedias.

Las explotaciones de Sanabria, Campos Pan y Sayago, presentan una distribución con tendencia hacia una dimensión determinada. En Sayago y Campos-Pan se centra en explotaciones de 50 a 200 Has.; mientras que Sanabria prácticamente tiene un descenso de explotaciones y superficie en todos los estratos. La dimensión de 20 a 50 Ha. de esta comarca aumenta tan sólo un 1,2% y 1,8% sus explotaciones y superficie censada respectivamente.

(12) El mayor dinamismo de las explotaciones intermedias produce una reducción de la concentración de la superficie censada; reducción que se acentúa a medida que las categorías de superficie se hacen más específicas (superficie agraria útil, labrada, herbáceos, etc.). El coeficiente de concentración de Gini para la superficie censada era de 0,703 en 1962, 0,687 en 1972 y 0,678 en 1982.

(13) Una media directa de la relación inversa entre intensidad de uso de la tierra y el tamaño para las provincias de Castilla y León puede verse en: *Perfil Económico de Castilla-León* (1981). No obstante Zamora presentaba un insignificante cambio de 1962 a 1972 y se situaba en un índice de intensidad de 1,26 frente a 1,40 de España y 1,23 de Castilla-León para 1972. Desafortunadamente este índice no puede calcularse para 1982.

(14) L. Jiménez; A. Prieto y otros (1986). En este trabajo se pone de manifiesto la posibilidad de conseguir la máxima eficiencia del factor trabajo a través de la intensificación, con dimensiones pequeñas del factor tierra

CUADRO 9. Distribución y Evolución de las Explotaciones y Superficie de Zamora por tamaño de explotación.

AÑO	1962		1972			1982			Tasa de Variación Intercensal					
	E	S. censada %	E	SAU %	S.censada	E	SAU %	S. censada	1972/1962		1982/1972		1982/1962	
									E	S. censada %	E	S. censada %	E	S. censada %
0,1 -5,0 Ha	40,0	4,5	26,5	3,9	2,8	25,1	2,8	2,4	-51,9	-36,6	-18,6	-17,9	-60,8	-47,9
5,0 - 10,0 Ha	21,8	9,1	24,2	10,1	7,2	21,1	6,8	5,7	-18,8	-19,8	-24,9	-25,3	-39,0	-40,1
10,0 - 20,0 Ha	22,1	17,9	26,9	21,4	15,4	25,9	13,0	13,9	-10,8	-12,1	-17,0	-15,6	-25,9	-25,8
20,0 - 30,0 Ha	8,2	11,4	10,5	15,1	10,3	11,8	14,0	10,7	-5,8	-6,7	-3,5	-3,0	-9,1	-9,5
Suma (0,1 - 30 Ha)	92,5	42,9	88,1	50,5	35,7	83,9	40,7	32,7	-30,2	-14,9	-18,0	-14,1	-42,8	-26,8
30,0 - 50,0 Ha	4,5	9,6	6,4	15,2	9,9	8,9	12,7	12,6	+5,2	+5,6	+17,2	+19,4	+23,4	+26,2
50,0 - 100,0 Ha	1,9	7,0	3,2	13,2	8,9	4,8	17,0	11,9	+27,3	+28,4	+26,2	+26,3	+60,7	+62,3
100,0 - 200,0 Ha	0,5	3,8	1,0	7,0	5,8	1,2	8,0	6,3	+55,1	+55,7	+55,7	+1,7	+63,0	+58,3
Suma (30 - 200 Ha)	6,9	20,4	10,6	35,5	24,6	14,9	42,7	30,8	+14,8	+22,8	+18,8	+17,8	+36,4	+44,6
200,0 - 500,0 Ha	0,3	4,5	0,7	5,5	8,4	0,6		6,8	+90,1	+88,0	-23,5	-24,2	+45,4	+42,0
500,0 -1.000,0 Ha	0,1	6,2	0,4	3,4	10,7	0,3		7,5	+72,9	+75,7	-33,3	-33,9	+15,3	+16,1
1.000 y más	0,2	25,9	0,2	5,2	20,6	0,3		22,2	+2,1	-18,8	+1,0	+1,5	+3,2	-17,8
Suma (200 y más)	0,6	36,7	1,3	14,1	39,7	1,2	16,6	36,5	+59,5	+10,3	-21,7	-13,5	+24,9	-4,6
En porcentaje	100	100	100		100	100	100	—						
TOTAL con tierras	54.724	950.004	40.173	—	969.567	34.541	911.284	—	-26,6	+2,1	-14,0	-6,0	-36,9	-4,1
Explotaciones sin tierras	3.817	—	870	—	—	722	—	—	-77,2	—	-17,0	—	-18,1	—

Fuente: Censo Agrario 1962, 1972, 1982. Instituto Nacional de Estadística.

Elaboración propia.

La Figura 2 se refiere a los ocho estratos de dimensión de explotaciones según superficie censada, contemplados para las comarcas agrarias por el Censo Agrario de 1982. La información de 1972 ha sido adaptada a esta estratificación⁽¹⁵⁾. Las ocho dimensiones consideradas son las siguientes:

TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES SEGUN SUPERFICIE CENSADA HA.

∞	0,1	∞	1
∞	1	∞	5
∞	5	∞	10
∞	10	∞	20
∞	20	∞	50
∞	50	∞	100
∞	100	∞	200
∞	200		

EL eje de abscisas de la Figura 2 representa el tamaño en escala logarítmica. En el Anexo VIII. 1, se presenta la distribución y evolución de explotaciones y superficie por tamaño para Zamora y las comarcas agrarias.

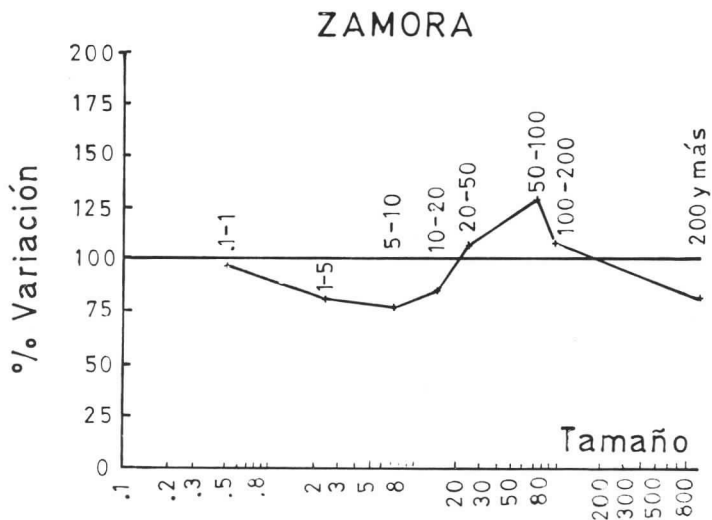


Figura 2. Relación entre el tamaño de la explotación y cambio en el número de explotaciones de ese tamaño. (1982/1972)x 100. Zamora.

(15) Agradecemos al Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación habernos falicitado el Censo Agrario de 1972, a nivel comarcal, ya que no se encuentra publicado

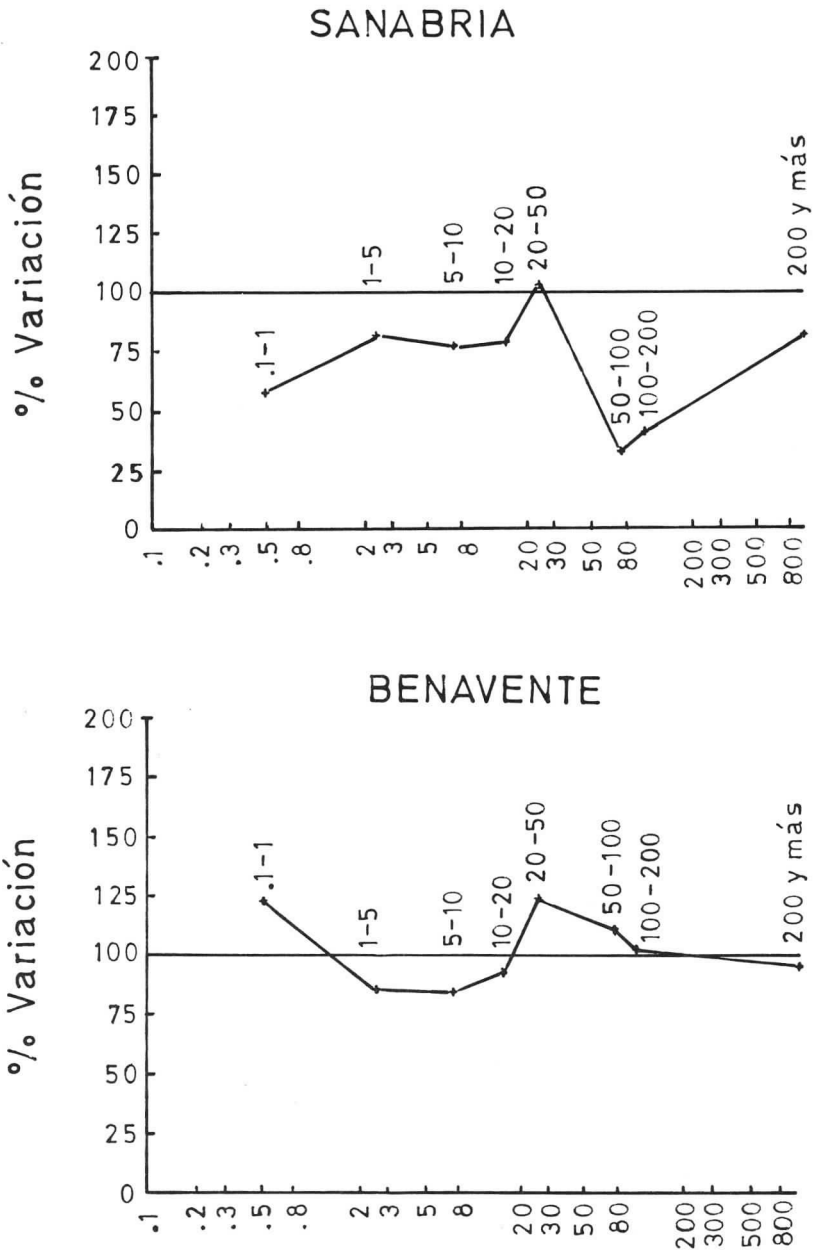


Figura 2. Relación entre el tamaño de la explotación y cambio en el número de explotaciones de ese tamaño (1982/1972)x100. Comarcas.

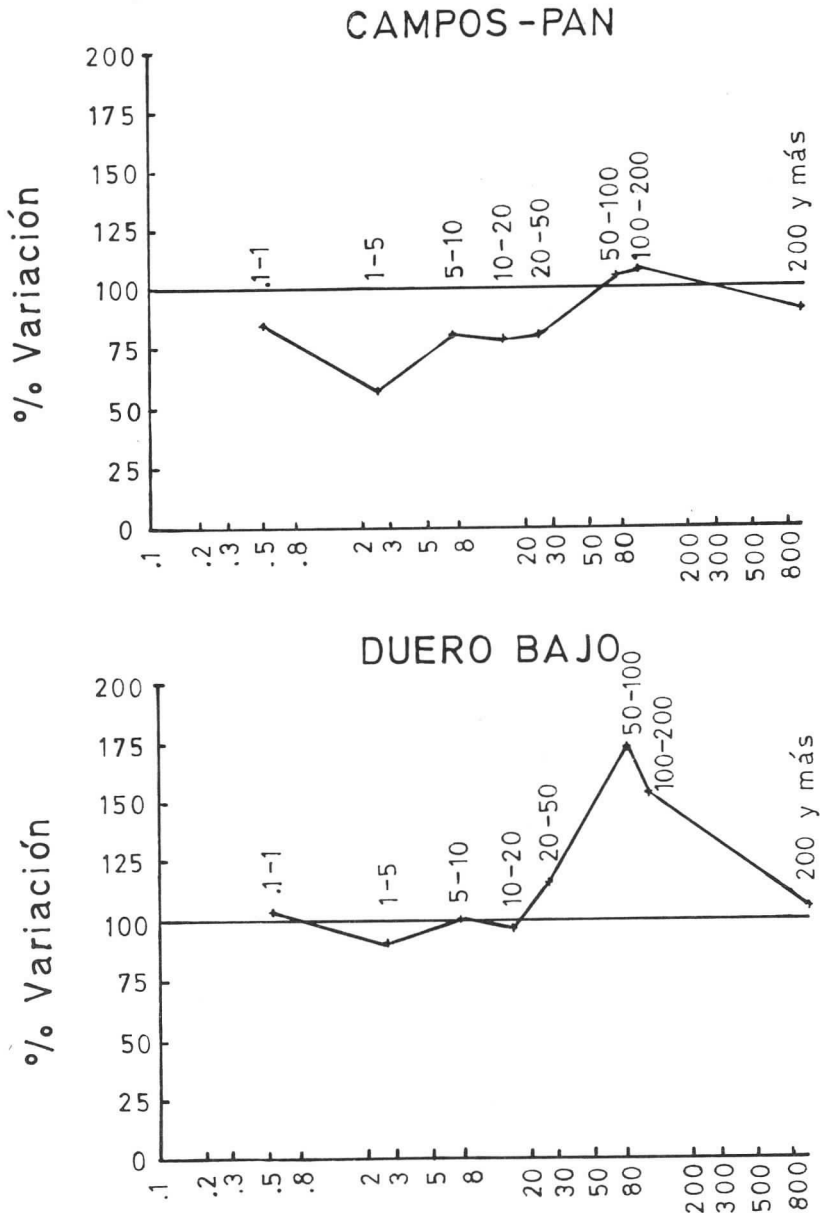


Figura 2. Relación entre el tamaño de la explotación y cambio en el número de explotaciones de ese tamaño (1982/1972)x100. Comarcas.

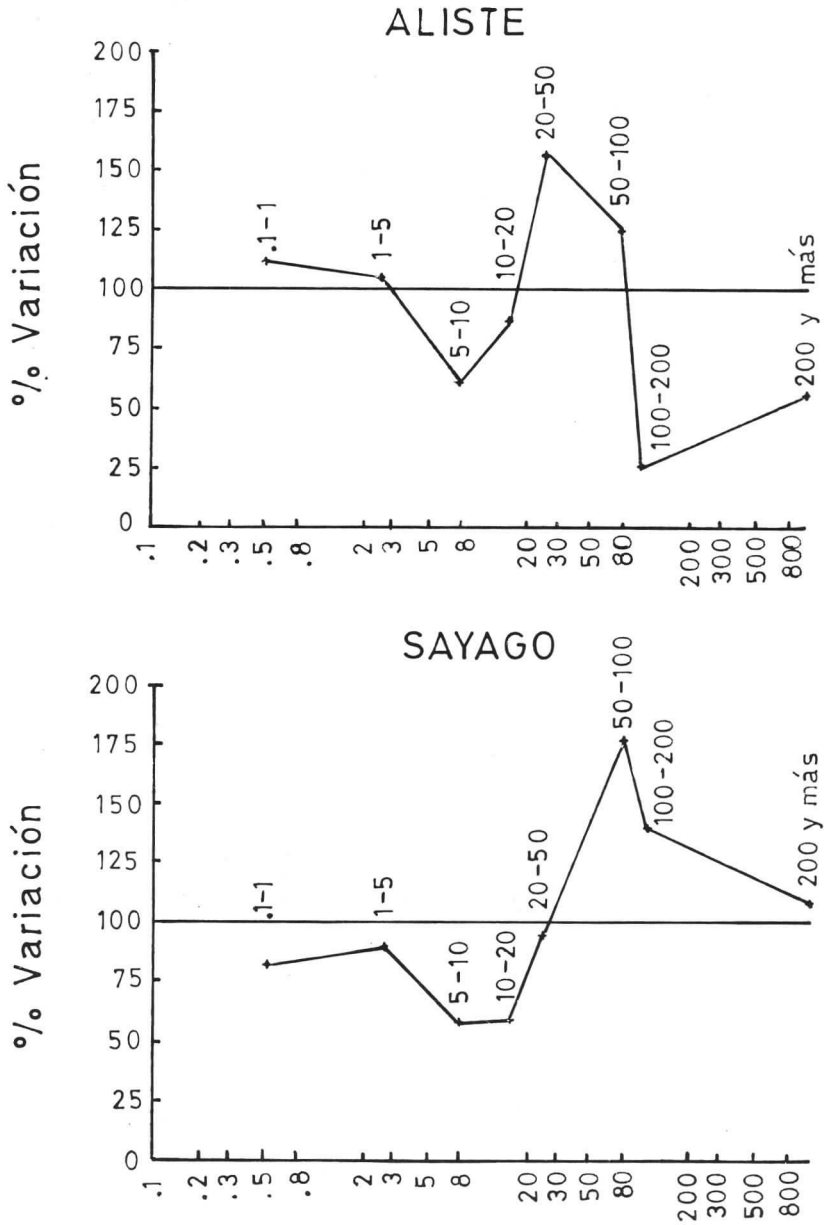


Figura 2. Relación entre el tamaño de la explotación y cambio en el número de explotaciones de ese tamaño (1982/1972)x100. Comarcas.

CUADRO 10. Distribución y evolución de las explotaciones de la Comunidad, Zamora y Castilla y León, según dimensión física de los rebaños por explotación, 1985.

	EXPLORACIONES AGRICOLAS Y TAMAÑO MEDIO MEDIDO EN HECTAREAS DE SUPERFICIE AGRARIA UTIL 1985						SAU/EXPLOTAC.		ANIMALES POR EXPLORACION 1985		
	1-5 %	5-10 %	10-20 %	20-50 %	≥50 %	TOTAL (x 1.000)	1975	1985	BOVINOS	VACAS LECHERAS	CERDOS
CEE-12	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
BÉLGICA	27,8 (-2,5)	18,5 (-3,4)	25,4 (-3,1)	23,2 (-0,1)	5,2 (2,5)	82,3 (-2,1)	13,9	16,7	45,0	21,7	178,9
DINAMARCA	2,0 (-32,6)	16,9 (-5,6)	26,4 (-4,8)	39,3 (-2,3)	15,4 (-13,6)	91,3 (-4,7)	22,6	31,0	57,0	28,2	205,5
ALEMANIA	29,9 (-5,2)	18,2 (-3,0)	22,4 (-2,8)	24,2 (-0,9)	5,3 (3,6)	703,9 (-2,5)	13,8	16,9	34,0	15,1	54,5
GRECIA	69,6 (-1,9)	19,7 (-1,5)	7,5 (2,6)	2,6 (7,9)	0,6 (23,5)	706,3 (-1,2)	4,3	5,7	8,0	3,0	19,4
FRANCIA	18,6 (-5,0)	12,5 (-5,8)	19,8 (-4,2)	32,6 (-1,6)	16,5 (1,3)	974,5 (-3,0)	24,3	29,2	40,0	19,8	66,2
IRLANDA	16,0 (0,8)	15,8 (-0,4)	29,0 (-1,2)	30,4 (0,1)	8,9 (-0,1)	220,1 (-0,3)	22,3	22,7	33,0	19,9	140,0
ITALIA	67,3 (-2,0)	16,8 (-2,1)	8,9 (-0,2)	4,9 (0,2)	2,1 (0,6)	1891,8 (1,8)	7,5	8,0	18,0	9,1	15,3
LUXEMBURGO	18,9 (-2,3)	10,0 (-4,4)	13,0 (-6,5)	33,6 (-6,3)	14,4 (4,6)	4,0 (-3,2)	22,3	31,5	67,0	30,7	38,6
HOLANDA	24,2 (-1,2)	18,9 (-4,6)	26,6 (-2,9)	26,4 (-0,7)	3,8 (3,9)	120,9 (-1,3)	14,4	16,7	69,0	39,4	343,2
PORTUGAL	77,8	12,5	5,3	2,5	1,8	349,5	-	8,9	-	-	-
REINO UNIDO	12,3 (-0,3)	12,4 (-0,6)	15,6 (-1,1)	26,2 (-1,2)	33,5 (0,0)	242,5 (-0,5)	64,3	69,4	80,0	61,6	336,0
ESPAÑA (1982)	55,7	18,0	12,0	8,7	5,6	1524,0	-	15,3	10,0	4,9	12,6
ZAMORA (1982)	22,8	21,8	26,9	21,4	7,1	33,3	-	17,6	7,5	4,5	13,1
SANABRIA	40,0	30,0	22,2	6,1	1,8	4,0	-	8,6	4,6	-	3,4
BENAVENTE Y LOS VALLES	25,4	25,8	29,7	16,5	2,7	7,8	-	11,2	5,7	-	13,9
ALISTE	13,1	24,0	40,0	20,3	2,3	6,1	-	14,4	5,0	-	5,8
CAMPOS-PAN	19,4	17,3	22,1	22,7	13,5	7,0	-	25,2	11,9	-	23,4
SAYAGO	20,4	16,4	23,0	29,1	10,7	3,4	-	24,5	11,6	-	6,8
DUERO BAJO	23,1	16,2	19,3	28,5	12,9	5,0	-	24,1	11,8	-	22,9
CASTILLA Y LEÓN (1982)	34,1	18,4	18,5	17,8	11,1	211,6	-	24,5	11,8	5,0	16,6

Fuente: La situación de la agricultura en la Comunidad, Informe 1987. Comisión de las Comunidades Europeas (1988). Zamora, sus comarcas agrarias y Castilla-León, Censo Agrario 1982 (INE). Entre paréntesis, % TAV (Tasa Anual de Variación, 1985/1980).

Elaboración propia

La situación de las explotaciones de Zamora y sus comarcas agrarias en relación a los países de la C.E.E. presentan algunos paralelismos. En primer lugar, también las explotaciones de pequeña dimensión física de la Comunidad tienden a disminuir. Todos los países presentan tasas anuales de variación negativas hasta 20 Ha. y positivas en las de 50 Ha. y más. El estrato de 20-50 Ha. marca las diferencias en el signo del cambio por países. Grecia, país mediterráneo, aumenta sus explotaciones a partir de las 20 Ha. Esta mediterraneidad lleva aparejada el gran número de explotaciones de dimensiones pequeñas (1-5) Ha. Grecia, Italia, Portugal y España, superan en gran medida el 50% de explotaciones en este grupo. En consecuencia, la superficie por explotación (SAU/Expl.) es reducida.

No obstante, Zamora, España y Castilla-León, presentan superficies medias acordes con los restantes países; la diferencia estriba en la intensificación. Este es un hecho que puede indirectamente constatarse en base a la dimensión de los rebaños por explotación. Aquí, el número de cabezas es netamente inferior a casi todos los países de la comunidad; tan sólo los cerdos, en las comarcas de Campos-Pan y Duero Bajo presentan dimensiones superiores a la media provincial, regional, nacional, Italia y Grecia; pero se sitúan muy por debajo de los países fuertemente especializados como Dinamarca, Holanda y Reino Unido. Cuadro 10.

IX. CLASIFICACION TIPOLOGICA SEGUN METODOLOGIA DE LA CEE

Objetivos de la Clasificación:

A lo largo de los capítulos anteriores se detecta la necesidad de disponer de una tipología de explotaciones agrarias con el fin de recoger, en una única magnitud o variable, las divergencias de localización geográfica, dimensión de explotación y prácticas culturales en el uso de la tierra. La principal dificultad de obtener este denominador común reside tanto en la elección de los elementos de su composición como en la finalidad de la clasificación; a lo que se suma la información estadística disponible. Para abordar la problemática del sector agrario en la evolución de la economía y aplicación de la Política Agraria Comunitaria, la Comisión de las Comunidades Europeas, en su Decisión de 7 de abril de 1978 -DO nº L148, 5-6-1978- establece una Tipología Comunitaria de Explotaciones Agrícolas.

Los objetivos de la Tipología son varios. Abarcan desde la presentación de resultados homogéneos para todos los Países Miembros, referidos a los encuestas periódicas de estructuras agrarias y los Resúmenes de Información Contable Agrícola, hasta la constitución de una base de datos, periódicamente actualizada, para la toma de decisiones en materia de política agraria. Por ejemplo, para la fijación

de precios en base a conjuntos de explotaciones con comportamientos económicos homogéneos.

Para constituir esta base homogénea, se considera que el comportamiento económico de una explotación se encuentra determinado por la naturaleza de las producciones que practica, *Orientación de la Producción*; de su estructura, representada por su *Dimensión Económica* y de su *Localización Geográfica*, significativa hasta el nivel II de Unidades Territoriales Estadísticas (NUTS).

La variable o magnitud que se considera como denominador común de los tres componentes de la tipología (orientación, dimensión, localización), es el Margen Bruto. Aunque no está exento de críticas, es este un criterio, que en agriculturas de tipo familiar, puede servir de base para medir comportamientos económicos. Por ejemplo, puede utilizarse para obtener rentabilidades brutas de explotación, siempre que la inflación se mantenga a niveles moderados. Se define como la diferencia entre el "valor estándar de la producción y el importe estándar de determinados costes específicos". Es decir, es posible atribuir a cada actividad agraria, dentro de una explotación, ciertos costes variables o imputables al no poder repartirse el coste total.

La ampliación de la Comunidad a España y Portugal, la realización periódica de encuestas de estructuras agrarias y las modificaciones que el paso del tiempo impone a las variables manejadas, ha llevado a la Comisión a modificar la Clasificación Tipológica y los Márgenes Brutos de 1978. Las nuevas Decisiones de la Comisión en esta materia se encuentran en la publicación: DO. nº L 220/1., 17-8-1985, que recoge la tipología comunitaria de explotaciones agrarias y en la publicación DO. C 191, 29-7-1986, que presenta los Márgenes Brutos Estándar (MBE) para las distintas especulaciones agrícolas y ganaderas de los distintos estados miembros.

En la publicación C 191 citada, aparecen los Márgenes Brutos Estándar para las Comunidades Autónomas españolas. Ambas publicaciones han servido de base para la presentación de los resultados del Censo Agrario Español 1982 por Comunidades Autónomas (Tomo VI), consideradas a nivel estadístico por la Comunidad Europea, como unidades territoriales de nivel II. Estos márgenes válidos para el trienio 1981-82-83, han sido actualizados para el trienio 1983-84-85 y publicados por el MAPA en un Boletín de Estadística de 7 de julio de 1987.

X. APLICACION DE LA CLASIFICACION TIPOLOGICA A LA AGRICULTURA ZAMORANA

Para aplicar la metodología de clasificación tipológica diseñada por la Comunidad a la agricultura zamorana, ha sido necesario realizar algunas adaptaciones, debido a la información disponible y sus peculiaridades. En primer lugar, el Censo

Agrario de 1982 a nivel de provincia presenta más desagregados los aprovechamientos agrícolas y ganaderos que el nivel comarcal. Ello nos ha llevado a una primera clasificación tipológica de la provincia para después, agregando sus cultivos y ganados, proceder a la clasificación de las comarcas. Los retoques y adaptaciones efectuadas aparecen a nivel provincial y comarcal en el Anexo X.1.

Un aspecto importante para la clasificación tipológica recae en el tratamiento dado a la relación entre superficies pastables y ganados. Esta relación se establece a través del coeficiente R; que intenta reflejar la actividad ganadera y el pastoreo y sirve de criterio para modificar los Márgenes Brutos de cultivos y/o ganados. Dado que no ha sido posible la realización de trabajos para modificar este coeficiente R, hemos utilizado los criterios de déficit o exceso forrajero establecidos por el MAPA en la publicación de Margenes Brutos citada. Se considera que existe déficit forrajero Rd, si $R > 2,97$ y existe exceso forrajero Rs, si $R < 1,10$. Estos niveles son los fijados para Castilla y León por el MAPA. En el Anexo X.2 aparece el tratamiento de casos especiales, para la clasificación, según el valor de R. Este se define como la relación entre el Margen Bruto de los herbívoros y el de las superficies forrajeras.

Naturalmente, todo el procedimiento seguido constituye una aproximación al Margen Bruto de la agricultura zamorana; dado que no se utilizan los coeficientes de Margen Bruto para cada explotación individualmente. No obstante, es una adecuada aproximación que nos permite comparaciones con Castilla-León y España; y en cierta medida con algunos tipos de agricultura de la Comunidad Europea. Se han utilizado los Coeficientes de Margen Bruto de Castilla-León, media de los años 1981-82-83, publicados por el MAPA. El Margen Bruto del total de explotaciones de Zamora, se obtiene como suma del margen aportado por los cultivos y ganados en pesetas. Para cada tamaño de explotación según superficie censada, el Margen Bruto se obtiene por el mismo procedimiento anterior, aplicado a los cultivos y ganados existentes en ese tamaño.

El procedimiento seguido, aunque no extenso de riesgos a efectos comparativos, permite analizar de manera más adecuada el impacto del tamaño en los indicadores de intensidad: *Margen Bruto por Hectárea de Superficie Agraria Util MBA/SAU*; *Margen Bruto por Unidad de Trabajo MBA/UTA* y *Margen Bruto por Explotación MBA/Expl.*

XI. CLASIFICACION TIPOLOGICA DE LAS COMARCAS ZAMORANAS

El Margen Bruto obtenido para el total de explotaciones del Censo Agrario de 1982, es de 187.935.910 ECUS. Si se utiliza el tipo de conversión promedio de

107,56 Pts./ECU de 1982, el Margen Bruto es de 20.214,39 millones de Pts. Si comparamos esta cantidad con las magnitudes económicas estimadas por el MAPA para Zamora, vemos que se sitúa entre la Producción Final y el Valor Añadido Bruto de 1982.

	Millones de Pts.
Producción Final	23.265,4
Margen Bruto	20.214,39*
VABpm	13.009,8

Fuente: Cuentas del Sector Agrario (MAPA)

* Estimación

Esta situación parece razonable, por cuanto el Margen Bruto es el resultado de restar a la Producción Total ciertos costes específicos, mientras que el VABpm es el resultado de restar a la Producción Final los "gastos fuera del sector". No obstante, los costes específicos utilizados en la metodología comunitaria no constituyen todos los gastos de fuera del sector. No se incluyen los relativos a la mano de obra, mecanización, edificios, carburantes, lubricantes y reparaciones; que sí se incluyen en los "gastos de fuera del sector". Por tanto el Margen Bruto ha de ser superior al VABpm e inferior a la Producción Final. De otro lado, la estimación del Censo Agrario de 1982 -T. VI-, aplicando la metodología comunitaria de Clasificación Tipológica, para Castilla-León, es de 146.378,2 millones de Pts. (sin incluir el forestal) y nuestra estimación, siguiendo el procedimiento utilizado para Zamora, es de 170.000 millones de Pts.

La clasificación tipológica de Zamora y sus comarcas agrarias, considerando la distribución general de la superficie y los ganados del Censo Agrario 1982 se presenta en el Cuadro 11.

CUADRO 11. Tipo de Agricultura; Orientaciones Técnico-Económicas OTE.

	Zamora	Sanabria	Benavente y Los Valles	Aliste	Campos-Pan	Sayago	Duero Bajo
Todas las explotac.	8-81	4-4 boc	6-60-605	7-71	8-81	4-4boc	6-60-605
Sin tierras	4-42-422	7-71	4-4boc	4-4 boc	4-4 boc	4-4boc	4-4 boc
Con tierras	8-81	4-4 boc	6-60-605	7-71	4-4 boc	4-4 boc	6-60-605
Margen Bruto							
Total MBT (x 1000 ECUS)	187.935,91	13.702,94	37.616,57	24.126,68	49.217,47	24.510,70	36.318,55

Fuente: Elaboración propia según metodología expuesta.

Nota: La suma de las comarcas no necesariamente coincide con el total provincial, pues cada comarca tiene su propio coeficiente de Carga Ganadera R y éste hace variar los coeficientes de Margen Bruto. La clasificación se refiere a tipo de agricultura según Orientación Técnico Económica OTE. Se presenta la frecuencia lógica alcanzada. Un dígito corresponde a la OTE general, dos dígitos a la OTE principal y tres dígitos a la OTE particular.

La primera observación se refiere al tipo de agricultura de Zamora OTE-8-81, en el conjunto total de explotaciones y de explotaciones con tierras. Zamora tiene una agricultura de explotaciones mixtas cultivos-ganadería (OTE-8), orientada principalmente a grandes cultivos con herbívoros (OTE-81). Ello supone una agricultura poco especializada, donde los grandes cultivos aportan el 42% del Margen Bruto Total (MBT) y la combinación de praderas y herbívoros el 43%. El restante 15% corresponde a los granívoros 11%, horticultura 3% y cultivos permanentes 1% (cifras redondeadas). Las explotaciones sin tierras se clasifican en herbívoros (OTE-4), orientados hacia bovino de cría y carne (OTE-42), con predominio del engorde (OTE-422). Aquí, el 80% del MBT es aportado por herbívoros y el 20% por granívoros.

La clasificación por comarcas permite diferenciar dos grupos. Sanabria, Sayago y Aliste, se orienta hacia herbívoros y Aliste hacia poligánadería, pero básicamente herbívoros. Sanabria y Sayago tienen alrededor del 73% de su MBT aportado por la combinación de praderas y herbívoros y Aliste 63%. El segundo grupo lo constituyen las comarcas de policultivo: Benavente y los Valles y Duero Bajo OTE (6-606-605). No obstante, al igual que las comarcas de herbívoros y poligánadería anteriores, se encuentran poco especializadas. La OTE -605 supone que ninguno de los "Polos de Clasificación Tipológica" (agrupaciones de cultivos y/o ganados), destaca en la composición del Margen Bruto comarcal, tal como recoge el Cuadro 12. No obstante Duero Bajo alcanza el 60,8% en los grandes cultivos, de los que un 27,6% corresponde a cereales. Existiría un mayor grado de especialización si la agrupación P1 alcanzase el 66,7% del Margen Bruto Comarcal.

CUADRO 12. Distribución del Margen Bruto Comarcal por Agrupación de Cultivos y Ganados (%)

Todas las explotac.	Grandes cultivos	Horti-cultura	Cultivos permanentes	Praderas y herbívoros	Granívoros	Otros	Cereales	Bovinos	Cerdos	Aves
	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P11	P42	P51	P52
Benavente y los Valles	46,9	2,9	2,8	32,5	14,8	0,1	17,4	16,2	14,5	0,01
Duero Bajo	60,8	2,4	3,7	20,4	12,7	0,1	27,6	13,7	12,2	0,02
Campo-Pan	49,4	1,2	0,6	35,1	13,6	0,04	29,7	15,9	13,3	0,03
Sanabria	14,2	4,7	0,3	73,7	5,1	1,9	6,7	23,9	4,4	0,01
Aliste	22,0	5,2	1,1	62,9	8,21	0,5	18,2	23,4	7,9	0,01
Sayago	20,7	1,7	1,8	71,4	4,3	0,1	16,0	22,4	4,2	0,01
Zamora	41,6	2,6	1,8	42,7	11,0	0,3	21,5	17,8	10,6	0,02

Fuente: Elaboración Propia

P1 + P2 + P3 + P4 + P5 + P6 = 100 % (cifras redondeadas).

P. Polos o agrupaciones de cultivos y ganados.

Por último, la comarca Campos-Pan tiene una OTE de explotaciones mixtas grandes cultivos-herbívoros en el total de sus explotaciones. Pero si consideramos las explotaciones con tierras, su OTE es idéntica a la de Benavente y los Valles y Campos-Pan; es decir, una agricultura sin una elevada especialización, basada en explotaciones de policultivos con orientación hacia grandes cultivos; pero donde los cereales aportan el 30% del Margen Bruto Total. No obstante, es necesario considerar que para clasificarse en cereales, y por tanto considerarla como especializada, P11 debería suponer más del 66,66% del Margen Bruto Comarcal. Si consideramos las explotaciones sin tierras, a pesar de la agregación de la información manejada, se detecta también poca especialización. Las explotaciones sin tierras se orientan a herbívoros, pero no destaca ninguno de sus componentes (bovino, ovino, caprino). Hemos optado por establecer la OTE 4-4 boc para recoger esta situación. No obstante Campos-Pan y Sayago se orientan hacia ovino-caprino (OTE 4-4oc). Destaca sin embargo, que estas explotaciones sin tierras no se clasifiquen como granívoras, orientadas a cerdos o aves, lo que indicaría una mayor especialización. Sanabria se separa del comportamiento general, clasificándose en 7-71. Sus explotaciones se orientan hacia poligánadería con orientación herbívoros, pero los granívoros suponen el 30,3% del Margen Bruto Comarcal de estas explotaciones. El Cuadro 13 presenta la distribución del Margen Bruto comarcal para estas explotaciones sin tierras. El anexo XI.1, presenta los criterios de clasificación.

CUADRO 13. Distribución del Margen Bruto Comarcal por Agrupaciones de Ganados (%)

Explotaciones sin tierras	Grandes cultivos	Horticultura	Cultivo Permanente	Praderas y herbívoros	Granívoros	Otros	Cereales	Bovinos	Cerdos	Aves
	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P11	P42	P51	P52
Benavente y los Valles	-	-	-	59,7	30,3	10,0	-	19,6	30,3	0,00
Duero Bajo	-	-	-	67,8	32,0	0,20	-	10,1	31,8	0,01
Campos-Pan	-	-	-	77,2	20,5	2,30	-	15,1	19,2	0,00
Sanabria	-	-	-	87,2	12,8	0,00	-	15,3	12,5	0,15
Aliste	-	-	-	80,9	18,8	0,24	-	5,8	17,3	0,03
Sayago	-	-	-	73,1	25,3	1,6	-	23,0	24,4	0,01
Zamora	-	-	-	79,9	19,4	0,7	-	15,4	18,9	0,09

Fuente: Elaboración Propia

P1 + P2 + P3 + P4 + P5 + P6 = 100 % (cifras redondeadas)

P. Polos o agrupaciones de cultivos y ganados.

Se observa que el grupo P4 supera en todas las comarcas, excepto Benavente y Los Valles, el límite del 66,66% de Margen Bruto y por tanto se clasifican en la OTE-4.

XII. ORIENTACION TECNICO ECONOMICO SEGUN TAMAÑO

Una vez analizada la clasificación tipológica de Zamora y sus comarcas agrarias, referida al total de explotaciones y a las explotaciones con tierras y sin tierras, se presenta la Orientación Técnico Económica obtenida en cada uno de los ocho estratos de dimensión en que el Censo Agrario clasifica las explotaciones. Ello puede servir para, aunque de forma aproximada, asociar la dinámica estructural con el tipo de agricultura. De nuevo, las agregaciones realizadas sólo permiten detectar síntomas del efecto del tamaño en la especialización y el tipo de agricultura. El Cuadro 14 presenta la clasificación tipológica de cada comarca para cada tamaño de explotación.

CUADRO 14. Tipo de agricultura. Orientaciones técnico-económicas según tamaño. Comarcas.

TAMAÑO DE EXPLOT. Ha.	COMARCA	OTE	COMENTARIO
0.1 - 1	1	7-71	
	3	7-71	
	4	7-71	Poliganadería con orientación Herbívoros (7-71) y Granívoros (7-72)
	2	7.72	
	5	7-72	
	6	7-72	
1 - 5	1	4-4 boc	Herbívoros
	2	7-71	
	3	7-71	Poliganadería con orientación Herbívoros
	4	7.71	
	5	7-71	
	6	6-60-605	Policultivo con orientación Cultivos Generales
5 - 10	1	4-4 boc	Herbívoros
	2	8-81	Mixtas grandes Cultivos-Herbívoros
	3	7-71	
	4	7-71	oliganadería con orientación Herbívoros
	5	7-71	
	6	6-60-605	Policultivo con orientación Cultivos Generales
10 - 20	1	7-71	
	3	7-71	Poliganadería con orientación Herbívoros
	5	7-71	
	2	6-60-605	Policultivo con orientación Cultivos Generales
	6	6-60-605	
	4	8-81	Mixtas Grandes Cultivos-Herbívoros

TAMAÑO DE EXPLOT. Ha.	COMARCA	OTE	COMENTARIO
20 - 50	1	7-71	
	3	7-71	Poliganadería con orientación Herbívoros
	2	6-60-605	
	4	6-60-605	Policultivos con orientación Cultivos Generales
	6	6-60-605	
	5	4-4 b0c	Herbívoros
50 - 100	1	7-71	Poliganadería con orientación Herbívoros
	2	6-60-605	
	4	6-60-605	Policultivo con orientación Cultivos Generales (1-12)
	6	1-12	Cultivos Generales
	5	4-4 boc	Herbívoros
	3	8-81	Mixtas Grandes Cultivos-Herbívoros
100 - 200	1	4-4 boc	Herbívoros
	3	1-11-111	Cereales especializados
	2	1-12	
	4	1-12	Cultivos generales
	6	1-12	
	5	8-81	Mixtas Grandes Cultivos-Herbívoros
200 y más	1	4-4 boc	
	3	4-4 boc	Herbívoros
	5	4-4 boc	
	2	8-81	Mixtas Grandes Cultivos-Herbívoros
	4	1-12	Policultivo
	6	6-60-605	Cultivos Generales (1-12)

Fuente Elaboración propia

OTE: Orientación Técnico Económico

1.- Sanabria; 2.- Benavente y Los Valles; 3.- Aliste; 4.- Campos-Pan; 5.- Sayago; 6.- Duero Bajo.

Las explotaciones de menor dimensión 0,1-1 Ha. son de Poliganadería con Orientación Herbívoros (OTE-7-71), en las comarcas de Sanabria, Aliste y Campos-Pan, y con Orientación Granívoros en las comarcas de Benavente y los Valles, Sayago y Duero Bajo. No parece que la localización geográfica para estas explotaciones influya en la OTE; es decir, el tamaño es determinante para la OTE.

En el estrato de 1-5 Ha. sigue siendo preponderante la Poliganadería con Orientación Herbívoros, pero en la comarca de Duero Bajo aparece ya el Policultivo, OTE-6-60-605. Las explotaciones de esta comarca, a partir de 1 Ha., son de Policultivo, orientadas hacia Cultivos Generales entre 50 y 200 Ha., lo que supone mayor grado de especialización. En el tercer estrato (5-10 Ha.) Aliste, Campos-Pan y Sayago siguen manteniendo explotaciones de Poliganadería de Orientación Herbívoros. A partir de esta dimensión, las explotaciones de Campos-Pan, Benavente y los Valles y Duero Bajo, mantienen las mismas pautas; es decir, hacia explotaciones de Policultivo con Orientación Cultivos (OTE-6-60-605), especializándose en Cultivos Generales (OTE-1-12) a mayores dimensiones.

En el estrato de 200 y más Ha. los herbívoros tienen un elevado peso en Sanabria, Aliste y Sayago; debido al bajo coeficiente de carga ganadera $R^{(16)}$, lo que supone un exceso forrajero. Serían necesarias investigaciones tendentes a corregir el exceso y orientar la agricultura hacia explotaciones mixtas cultivos-ganados (OTE-81) especializadas. Las comarcas de Campos-Pan y Duero Bajo tienen explotaciones de Policultivo, con Orientación Cultivos, y Benavente y los Valles practican una agricultura mixta Grandes Cultivos-Herbívoros.

Naturalmente, la agregación de tamaños de explotación del nivel comarcal puede modificar los resultados alcanzados. No obstante, si utilizamos los 19 estratos de dimensión en que el Censo Agrario de 1982 clasifica la información a nivel provincial, vemos que la secuencia en el cambio de orientaciones productivas a medida que se alcanzan mayores dimensiones es sensiblemente parecida, Cuadro 15. Hasta 10 Ha. son explotaciones de Poliganadería básicamente con Orientación Herbívoros. Hay un escalón de explotaciones mixtas Grandes Cultivos-Herbívoros situado en 10-30 Ha. A partir de aquí, son explotaciones de Policultivo con Orientación Cultivos, llegando a aparecer una OTE más específica de explotaciones con Cultivos Generales Variados (OTE-1-12-124-1244); pero que no obstante, de las múltiples posibilidades que plantea la Clasificación Tipológica al nivel provincial, esta OTE carece de significado dentro de la Orientación General de Grandes Cultivos (OTE-1). Desde las 150 Ha. en adelante, son explotaciones mixtas Grandes Cultivos-Herbívoros, para terminar en el estrato de 1.000 y más Ha. en explotaciones con Herbívoros; pero sin actividad dominante (OTE-4-44-444). De nuevo, de la gama de orientaciones principales y secundarias que plantea la Orientación General herbívoros (OTE-4), la obtenida carece de especialización al no dominar ninguna de sus actividades ganaderas. Cuadro 15.

Los resultados alcanzados no supone que algunas de las explotaciones a lo largo de todos los estratos no se encuentren especializadas. Pero a pesar de que la metodología utilizada puede no ser muy precisa a este nivel –no disponemos de información del Margen Bruto para cada explotación individualmente–, razonablemente, a través de la información manejada, existe suficiente flexibilidad en los umbrales de Clasificación Tipológica para considerar las tendencias señaladas. De otro lado, importa más el orden de magnitudes que el cálculo exacto⁽¹⁷⁾. La posi-

(16) Las explotaciones de 200 y más Ha. tiene los siguientes coeficientes de carga ganadera R . Sanabria $R = 0,024$; Aliste $R = 0,068$; Sayago $R = 0,52$; Benavente y los Valles $R = 0,21$; Campos-Pan $R = 0,60$ Duero Bajo $R = 1,64$ y Zamora $R = 0,31$. Para considerar que existe exceso forrajero se ha supuesto $R < 1,10$.

(17) En el estudio: *La Orientación Productiva Agraria de Castilla y León ante la CEE*, L. Jiménez, A. Prieto, G. Arévalo, F. Escudero (1987), se abordó, entre otros temas, la tipificación del espacio agrario de Castilla y León (comarca) de acuerdo con su orientación productiva. Se utilizan coeficientes de margen bruto para Castilla y León estimados por los autores y se aplica la primera metodología de Clasificación Tipológica establecida por la Decisión de la Comisión de la CEE de 7 de abril de 1978 D.O. nº L 148 (5-6-1978). La conclusión general a nivel comarcal es la de no presentar una clara especialización a excepción de un grupo

CUADRO 15. Tipo de agricultura. Orientaciones técnico-económicas según tamaño y distribución del Margen Bruto por agrupación de cultivos y ganados (polos). Zamora.

Tamaño Ha.	MBT Mio	% de cada Polo en el Margen Bruto Total												ORIENTACION TECNICO ECONOMICA OTE Comentarios	
		P ₁	P ₂	P ₃	P ₄	P ₅	P ₆	P ₁₁	P ₄₁	P ₄₂	P ₅₁	P ₅₂	P ₁₂₁		
T. Explotaciones Sin Tierras	187,91	41,8	2,3	1,8	42,8	10,9	0,3	21,5	12,6	17,8	10,6	—	10,4	8-81	Explotaciones Mixtas
Con Tierras	183,5	42,8	2,4	1,9	41,9	10,7	0,2	22,1	12,6	17,8	10,4	—	10,7	4-42-422 8-81	Herbívoros en general Explotaciones Mixtas
0,0 - 0,2	0,101	—	4,6	0,2	49,2	42,8	3,2	—	2,6	3,5	41,1	0,1	—	7-72-722	Explotaciones de Poligandería con orientación Herbívoros (7-71) y Granívoros (7-72)
≥ 0,2 - 0,5	0,413	3,7	10,8	0,9	51,6	31,2	1,8	0,5	10,3	16,8	29,3	—	2,1	7-71-712	
≥ 0,5 - 1	0,923	7,0	9,6	1,9	41,1	39,6	0,8	1,8	14,5	17,6	36,2	0,1	3,1	7-72-722	
≥ 1 - 2	2,42	13,8	7,8	2,5	46,5	28,3	1,0	4,9	13,3	18,8	26,3	—	5,6	7-71-712	
≥ 2 - 3	3,82	14,4	6,4	2,1	54,1	22,5	0,6	5,6	18,5	27,8	21,5	—	6,2	7-71-712	
≥ 3 - 4	3,30	21,3	6,9	2,8	49,1	18,7	1,1	8,4	13,9	24,2	17,7	—	9,2	7-71-712	
≥ 4 - 5	3,85	21,8	5,1	2,5	51,6	18,2	0,8	9,7	14,3	25,4	17,3	—	8,3	7-71-712	
≥ 5 - 10	19,58	28,3	4,5	2,6	48,3	15,5	0,8	13,2	14,6	24,5	14,9	—	11,2	7-71-712	
≥ 10 - 20	34,62	37,6	3,4	2,4	41,7	14,6	0,3	19,7	15,4	22,4	14,2	—	13,6	8-81	Explotaciones Mixtas Grandes Cultivos-Herbívoros
≥ 20 - 30	24,26	44,1	2,6	2,2	38,3	12,5	0,2	24,9	17,6	22,3	12,3	—	14,3	8-81	
≥ 30 - 50	27,65	54,1	1,4	2,3	33,0	9,1	—	29,8	13,8	16,5	8,9	—	12,5	60-605	Explotaciones de Policultivos con orientación Cultivos Generales
≥ 50 - 70	14,07	56,6	1,0	1,8	32,0	8,6	—	34,0	12,9	16,0	8,4	—	11,1	60-605	
≥ 70 - 100	8,85	62,4	1,4	1,6	27,3	7,2	—	40,6	11,3	14,2	7,1	—	8,2	60-605	
≥ 100 - 150	6,23	69,7	0,1	1,5	23,4	5,4	—	45,7	8,6	11,2	5,3	—	12,8	1-12-124-1244	Explot. con Cultivos Generales variados
≥ 150 - 200	3,11	54,5	0,1	0,5	40,5	4,4	—	34,5	10,6	14,9	4,4	—	10,0	8-81	Explotaciones Mixtas Grandes Cultivos-Herbívoros
≥ 200 - 300	3,48	54,9	0,1	0,4	41,8	2,8	—	35,2	4,2	12,2	2,8	—	8,3	8-81	
≥ 300 - 500	3,55	43,3	0,2	0,2	55,4	0,8	0,1	30,6	7,1	15,9	0,8	—	6,0	8-81	
≥ 500 - 1.000	4,66	33,1	1,6	0,5	62,6	2,3	—	19,9	4,4	11,0	2,3	—	6,3	7-71-712	Explot. Poligandería-Herbívoros
≥ 1.000 Ha.	2,99	12,3	—	—	87,7	—	—	7,0	0,3	1,4	—	—	0,1	4-44-444	Explot. con Herbívoros sin actividad dominante

Fuente: Elaboración Propia

Censo Agrario de España 1982 (INE); Boletín Mensual de Estadística, 7-07-1987 (MAPA); DO. C191, 29-07-1986; DO N° L220/1, 17-08-1985 (Comisión de las Comunidades Europeas). P₁+P₂+P₃+P₄+P₅+P₆ = 100% MBT (Margen Bruto Agrario Total). MBT en Millones de ECUS 1982. 1 ECU= 107,56 Pts. Polos que agrupan especulaciones agrícolas y ganaderas: P₁- Grandes Cultivos; P₂- Cultivos Permanentes; P₃- Horticultura; P₄- Praderas y Herbívoros; P₅- Granívoros; P₆- Colmenas. P₁₁- Cereales; P₄₁- Bovinos Lecheros; P₄₂- Bovinos; P₅₁-Cerdos; P₅₂- Aves; P₁₂₁- Plantas de Esarda. OTE. Un dígito: Orientación General; Dos dígitos: Orientación Principal; Tres dígitos: Orientación Particular; Cuatro dígitos: Subdivisiones.

bilidad de manejar la "Encuesta sobre la estructura de las explotaciones agrícolas, 1987", que ha llevado a cabo el Instituto Nacional de Estadística por mandato de la Comisión, perfilaría los resultados alcanzados y permitiría detectar el dinamismo de la agricultura zamorana cifrado en sus unidades productivas según dimensión y tipo de agricultura.

Si situamos Zamora y sus comarcas en el contexto de la CEE, –a pesar de no encontrarse los datos homogeneizados–, podemos observar que el conjunto de las explotaciones tienen una dimensión económica (UDE/ Explotación) aproximadamente dos veces inferior a CEE-12; no obstante, se sitúa en niveles parecidos a los de Grecia, España y Castilla-León y superior a Portugal. Campos-Pan, Sayago y Duero Bajo se sitúan por encima del promedio provincial. Cuadro 16.

CUADRO 16. Dimensión económica de las explotaciones (UDE).

	UDE	UDE	UTA
	EXPLOTACION	UTA	EXPLOTACION
CEE-12	12,0	12,0	1,07
BELGICA	26,0	24,0	1,09
DINAMARCA	34,0	26,0	1,32
ALEMANIA	19,0	15,0	1,25
GRECIA	5,0	5,0	0,99
ESPAÑA	6,0	87,0	0,80
FRANCIA	26,0	17,0	1,56
IRLANDA	10,0	8,0	1,26
ITALIA	9,0	11,0	0,77
LUXEMBURGO	21,0	13,0	1,66
HOLANDA	49,0	28,0	1,75
PORTUGAL	3,0	2,0	1,52
REINO UNIDO	50,0	21,0	2,32
ZAMORA(1)	5,3	6,3*	0,85*
SANABRIA(1)	3,3	3,6	0,91
BENAVENTE Y LOS VALLES(1)	4,5	5,4	0,83

de comarcas en el que dominan los cereales, y otro grupo dominado por producciones ganaderas (hebvóros). Referido a Zamora, los resultados son coincidentes. Sanabria, Aliste y Sayago son comarcas clasificadas en Herbívoro Parcialmente Dominantes y Benavente y los Valles, Campos-Pan y Duero Bajo en Agricultura General Parcialmente Dominante, equivalente a Policultivos con orientación Cultivos

	UDE	UDE	UTA
	EXPLOTACION	UTA	EXPLOTACION
ALISTE(1)	3,9	3,9	0,99
CAMPOS PAN(1)	6,4	9,5	0,67
SAYAGO(1)	7,0	7,2	0,97
DUERO BAJO(1)	7,2	9,0	0,80
CASTILLA-LEON(2)	5,7	8,2	0,69

Fuente: Eurostat. Farms Structure. 1985 survey: Analysis of results (I). Economic size and other gainful activities. 1 ECU 1982 = 107,56 pts.

(1) 1982. Estimación propia en base al Censo Agrario 1982 (INE) y Márgenes Brutos Estándar de Castilla y León (Diario Oficial CEE c.191, 29 de Julio de 1986).

(2) 1982. Censo Agrario, T. IV. Castilla y León (INE). UDE. Unidad de Dimensión Económica = 1000 ECUS de Margen Bruto*. Incluida la UTA dedicada a actividades forestales, que no son contabilizadas para Castilla-León y la CEE.

Elaboración propia.

Hay, en general, fuertes diferencias con los países de la Comunidad. Sólo las explotaciones de Zamora a partir de las 100 Ha. tienen una dimensión económica superior a la media comunitaria (100-200 Ha., 19,1 UDE/Expl.; 200 y más Ha. 42,8 UDE/ Expl.); pero su número es muy reducido (833 explotaciones, lo que supone 2,4% de las explotaciones con tierras). Es ésta una característica general para las comarcas. Por ejemplo, Sanabria alcanza 25,9 UDE/ Expl. en el estrato de mayor dimensión; Benavente y los Valles, Campos-Pan, Sayago y Duero Bajo superan a CEE-12 a partir de las 50 Ha. de Superficie Censada y Aliste alcanza 60,4 UDE/ Expl. en el estrato de 200 y más Ha. (0,9% de sus explotaciones). La clasificación tipológica y las variables manejadas pueden verse en el Anexo XIV.1.

El análisis de la dimensión económica por unidad de trabajo UDE/UTA presenta rasgos parecidos a los de la dimensión por explotación. Por UTA la dimensión es algo mayor, debido a que la unidad de trabajo por explotación es inferior a uno en Zamora; característica general de todas las comarcas, Castilla y León y España; que tiene mucho que ver con la agricultura a tiempo parcial y el tipo de agricultura practicada.

XIII. AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL Y DIMENSION

El fenómeno de la agricultura parcial ATP está adquiriendo cada vez mayor peso en las actividades agrarias de los países industrializados y en consecuencia es objeto de análisis teóricos y empíricos. Su estudio se encuentra no obstante lleno de dificultades al enfrentarse no sólo a un problema de definiciones, dada su heterogeneidad, sino las dificultades para encontrar un marco claro de las razones

de su aparición. Puede consultarse *M. Etxezarreta*. A título orientativo podrían distinguirse dentro de la estabilidad y cierto dinamismo que la caracteriza hoy día, ATP provocada por actividades urbano-industriales, ATP de regiones periurbanas, ATP de trabajo interno de la explotación, ATP ligada a la edad, ATP ligada al empresariado industrial como refugio de la inflación, etc.

Para la OCDE, y a pesar de esta heterogeneidad, la ATP se encuentra motivada por la búsqueda de rentas más elevadas, en el contexto de mayor seguridad económica y calidad de vida. En este contexto, la ATP hay que enmarcarla en el proceso de desaparición y concentración de explotaciones agrícolas y en la persistencia de la agricultura familiar de Europa occidental. La insuficiencia del ingreso agrícola aumenta la ATP y la dimensión constituiría un elemento diferenciador de su intensidad.

En la situación peri-urbana de Zamora, habría que considerar que la presión de la población y/o las condiciones ambientales en que se desenvuelve la agricultura, bloquean la transformación estructural y por tanto la ATP se mantiene frenando el proceso. En esta situación, la ATP adquiere una posición estable favorecida por políticas gubernamentales tendentes a evitar la desertización de regiones peri-industriales y por fijar población en sus lugares de origen. Los aprovechamientos cerealistas y especies perennes de reducidas necesidades de trabajo, se adaptarían bien a la práctica de ATP. En consecuencia, en el marco brevemente perfilado, la ATP disminuiría a medida que aumenta la dimensión para después ascender.

El análisis de la ATP, a través de los Censos Agrarios, muestra que a medida que aumenta la dimensión física promedio, el número de empresarios, persona natural, que dedica más del 50% de su trabajo a la explotación, aumenta; pero ello sólo ocurre hasta dimensiones intermedias –distintas según tipo de agricultura–. En éstas, los recursos agrarios pueden considerarse que se gestionan personal e individualmente, sin que las operaciones secuenciales agrarias les lleve a organizar otros recursos y/o servicios y buscar otras fuentes de ingresos. En estas explotaciones, la dedicación exclusiva (más del 50% de su trabajo dedicado a la explotación) alcanza valores inferiores al 75% de empresarios persona natural.

El análisis para Zamora del fenómeno de ATP puede realizarse a través de dos indicadores. Si utilizamos como indicador de agricultura a tiempo parcial la relación entre las personas que trabajan en agricultura y su aportación en Unidades de Trabajo Año (UTA), Zamora tiene un indicador de 0,45. Es decir, de cada 100 personas, tan sólo el 45% darían una aportación de trabajo pleno a la agricultura. Ninguna comarca supera el 50%. Este indicador se eleva un poco si nos referimos al empresario persona física: 48%, pero tampoco ninguna comarca supera el 52,3% de Sayago. Su valor es del 53% para CEE-10 (sin España y Portugal); Bélgica 67%, Dinamarca 77%, Holanda 79%, Alemania R.F. 53%, Francia 69%, Portugal 61%,

Italia 41%, Irlanda 64%. En general, en aquellos países donde se practica un tipo de agricultura más "industrializada", hay mayor especialización y dedicación a la agricultura.

La dimensión de las explotaciones modifica sustancialmente las jornadas de trabajo dedicado a la agricultura. Si nos referimos a empresarios persona física, el indicador UTA/personas de las explotaciones entre (50 y 100) Ha. es el mayor; 71,4%, frente al 48,3% de todas las explotaciones de Zamora. El cuadro 17 muestra este indicador para Zamora. En el Anexo XIII.1 aparecen las comarcas, donde puede apreciarse el comportamiento referido al tamaño. En general las jornadas dedicadas a la explotación aumenta con el tamaño de ésta para disminuir a partir de las 100 y más Ha.

CUADRO 17. Relación entre las personas que trabajan en agricultura y su aportación en Unidades de Trabajo Año (UTA) (Indicador de la agricultura a tiempo parcial según el tamaño de las explotaciones).

TOTAL ZAMORA		Empres. Persona Física UTA* Empresario	Personas trabajando en Expl. UTA** Personas
TAMAÑO DE LAS EXPLOT. SEGUN SUPERF. TOTAL Ha.			
TOTAL EXPLOTACIONES			
EXPLOT. SIN TIERRAS		• 48267	• 44722
EXPLOT. CON TIERRAS		• 66898	• 57914
≥ 0,1	≤ 1	• 47873	• 44493
≥ 1	≤ 5	• 16901	• 17551
≥ 5	≤ 10	• 26496	• 26142
≥ 10	≤ 20	• 41742	• 38504
≥ 20	≤ 50	• 54696	• 47292
≥ 50	≤ 100	• 66676	• 55162
≥ 100	≤ 200	• 71447	• 60575
≥ 200		• 66092	• 70033
		• 52055	• 83743

Fuente: Censo Agrario 1982.

* UTA aportada por el Empresario Persona Física.

** UTA aportada por el total de personas trabajando en las explotaciones, excluidos los trabajadores eventuales.

Elaboración propia

Un segundo indicador de la agricultura a tiempo parcial puede obtenerse a partir de la dedicación de los empresarios persona física a la agricultura; que tiene la ventaja de poder observar la evolución de este fenómeno a partir de los Censos Agrarios de 1972 y 1982. Aunque no directamente comparables, se ha producido un aumento de la agricultura a tiempo parcial en Zamora. El Censo 1972, para

Zamora, establece que el 74,09% de los empresarios persona física tenían dedicación principal agraria. Este porcentaje se reduce al 60,04% en 1982. A nivel nacional, también el fenómeno ATP aumenta; pero con un porcentaje de dedicación principal muy inferior a Zamora: 52% 1972 y 34,19% 1982; sin duda debido a las mayores oportunidades de trabajo fuera de la agricultura a nivel nacional. Todas las comarcas presentan el mismo fenómeno, si bien Sanabria ha pasado del 79,88% al 55,4% de 1972 a 1982 y Aliste del 79,41 al 62,84%, respectivamente; pero todavía se sitúan muy por encima del 34,19% nacional en 1982.

Si analizamos la ATP según tamaño de las explotaciones, la dedicación de los empresarios persona física aumenta con la dimensión, y lo mismo que en términos de UTA, el aumento se produce hasta una dimensión intermedia para disminuir posteriormente. En ambos Censos, la dedicación es muy superior a la media nacional para todos los tamaños. No obstante, el estrato de 100-200 Ha. de Zamora presenta mayor dedicación en 1972 que en 1982 (76,54% y 79,31%). Este incremento se localiza en Benavente y los Valles, Aliste y Campos-Pan; mientras que Duero Bajo presenta prácticamente la misma dedicación. La identificación de agriculturas con mayor profesionalidad, en explotaciones de tipo intermedio, gestionados directamente, parece la base del dinamismo de la agricultura zamorana, detectada por *V. Pérez Díaz* para la cuenca del Duero y que sociológicamente califica como "los nuevos agricultores". El anexo XIII.2 recoge el fenómeno de la ATP asociado al tamaño y las comarcas agrarias, pudiendo pormenorizarse algunos comentarios.

XIV. INDICADORES DE INTENSIDAD SEGUN TAMAÑO

La actuación conjunta de los factores anteriormente señalados: tecnología, unidad productiva y tierra, origina distintas actividades y prácticas culturales que se materializan en orientaciones productivas concretas; pero que no obstante, la dimensión física de las explotaciones constituye un elemento determinante de las mismas y de los resultados económicos. Por ello, se presenta conjuntamente la intensidad de la agricultura medida por tres parámetros: MBA/UTA, MBA/SAU y MBA/Expl. y las relaciones estructurales medidas por los componentes SAU/UTA y UTA/Expl. El Cuadro 18 presenta ambos conjuntos de relaciones. Obviamente el análisis se encuentra constreñido por la clasificación de explotaciones por tamaño físico (superficie censada) del Censo Agrario de 1982.

A través del Cuadro 18 y precedentes, se observa que los mayores Márgenes Brutos Agrarios de trabajo se obtienen en la OTE-6-66-605 (explotaciones de policultivo con orientación cultivos) de las comarcas Campos-Pan, Duero Bajo Benavente y los Valles. Estas comarcas tienen las menores unidades de trabajo por

CUADRO 18. Indicadores de Intensidad y relaciones estructurales.

	Zamora	Sanabria	Ben y los V.	Aliste	Campos-Pan	Sayago	Duero Bajo
<u>MBA</u>							
UTA	6289	3600	5418	3949	9470	7156	9040
<u>MBA</u>							
SAU	311	390	421	273	265	295	315
<u>MBA</u>							
Expl.	5312	3262	4519	3892	6383	6975	7222
<u>SAU</u>							
UTA	20,4	9,3	12,8	14,5	35,7	24,4	28,6
<u>UTA</u>							
Expl.	0,85	0,91	0,83	0,99	0,67	0,97	0,80

Fuente: Elaboración propia según metodología de Clasificación Tipológica y Censo Agrario 1982.

MBA: Margen Bruto Agrario en ECUS. 1 ECU = 107,56 Pts. de 1982.

explotación. La comarca de Sayago, con OTE-4-4 boc (explotaciones de herbívoros) tiene el tercer MBA/UTA en el contexto provincial debido fundamentalmente al influjo que tienen sus explotaciones de mayor dimensión en esta OTE. Por el contrario, las comarcas de Aliste y Sanabria, tienen un MBA/UTA inferior, no obstante tener Sanabria el segundo Margen Bruto por hectárea de SAU (390 ECUS): la superficie Agraria Util por Unidad de Trabajo es reducida y la mano de obra por explotación elevada en estas comarcas.

Si observamos el impacto de la dimensión en la clasificación tipológica y en los indicadores de intensidad, se revelan algunos hechos determinantes. El estrato de 100 a 200 Ha. de Aliste, se encuentra altamente especializado. Su OTE-1-11-111 es altamente especializada en cereales (más de 2/3 del Margen Bruto es aportado por ellos), tiene el mayor MBA/Ha. de todos los estratos y comarcas y tan sólo, para esta dimensión, 0,625 unidades de trabajo por explotación. Un segundo hecho a destacar lo constituye el proceso de intensificación de las menores dimensiones. En las seis comarcas el MBA/UTA tiene un máximo relativo en los estratos de menor dimensión. Es este un primer indicador de la eficiencia con que pueden utilizarse los inputs adquiridos fuera de la explotación en combinación con el trabajo. Así por ejemplo, el MBA/UTA de Sanabria es 5053 ECUS, nivel que no se alcanza hasta el último estrato de 200 y más Ha. Algo parecido ocurre en Benavente y los Valles, Aliste, Sayago y Duero Bajo; donde el indicador de renta bruta del trabajo (MBA/UTA) de las menores dimensiones, sólo se alcanza en estratos intermedios. La Figura 3 muestra lo expuesto, que puede consultarse con mayor detalle en el Anexo. No obstante, a partir del 5º estrato-20-50 Ha. el Mar-

gen Bruto por Unidad de Trabajo se eleva, y alcanza, en general, su máximo en el estrato de mayor dimensión. El anexo XIV.1 constituye una síntesis de los resultados alcanzados; presenta las tres dimensiones básicas del análisis: tamaño, resultados económicos medidos a través del Margen Bruto por Unidad de Trabajo y Explotación. Presenta además la clasificación tipológica según tamaño, el coeficiente de carga ganadera R y el Margen Bruto Total.

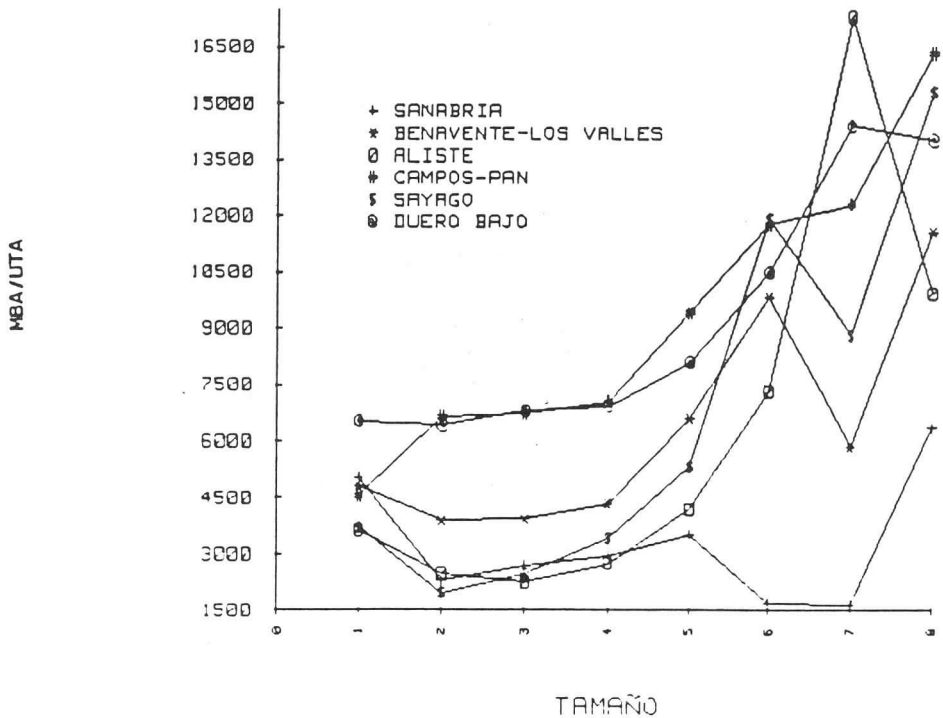


Figura 3. Relación entre el MBA/UTA y el tamaño.

Como puede observarse en el gráfico, en general, las comarcas presentan una caída en los primeros estratos de dimensión, para después elevarse rápidamente; fenómeno que se produce con independencia del tipo de agricultura.

El comportamiento del indicador de intensidad de uso de la tierra, MBA/SAU-, es muy diferente al de ingreso bruto por unidad de trabajo. Desciende rápidamente cuando pasamos a estratos de dimensión superior.

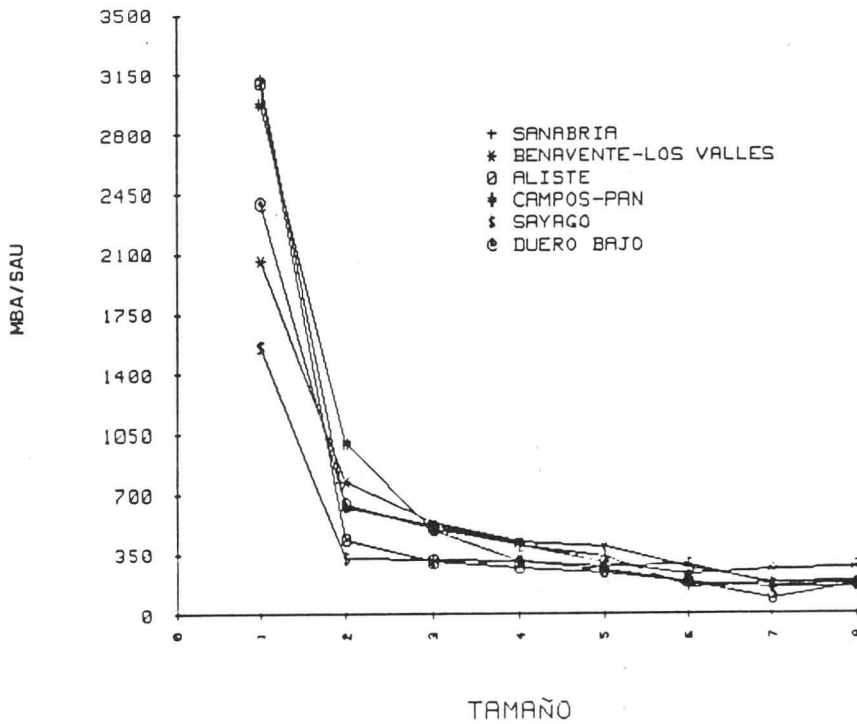


Figura 4. Relación entre intensidad de uso de la tierra MBA/SAU y el tamaño.

Otro hecho a destacar de la Figura 4, consiste en que los descensos entre estratos se amortiguan a medida que aumentan la dimensión, siendo prácticamente nulo el descenso a partir del 6º estrato -50 y más Ha-. Ello constituye un buen indicador del proceso de homogenización de las prácticas culturales a mayores dimensiones. Conjugadas las Figuras 3 y 4, podemos observar que a mayores márgenes brutos hectárea menores márgenes por unidad de trabajo; es decir, las menores dimensiones, a pesar del proceso de intensificación, no consiguen contrarrestar su desventaja estructural referida al Margen Bruto por Unidad de Trabajo.

Los resultados presentados en las Figuras 3 y 4 son consecuencia de la conjunción de tres elementos interactuantes: grado de dependencia del proceso productivo del factor tierra, sesgo tecnológico cifrado en el proceso ahorrador de trabajo o incrementador de producción e "instituciones". El elemento instituciones se encuentra representado principalmente por el carácter de la unidad productiva; básicamente de tipo familiar. Esta, asentada como la unidad tipo de organización

productiva de la agricultura europea, coordina trabajo, capital y gestión en una única unidad de decisión. A efectos de organización se caracteriza porque una gran parte de la oferta de trabajo se encuentra determinada internamente; es por tanto un elemento "casi fijo", que a menudo se encuentra "atrapado" en el proceso productivo, como consecuencia de su bajo coste de oportunidad y/o escasez de empleos distintos a los agrarios. Como consecuencia de ello, la posibilidad de amortiguar o moderar los efectos del ciclo de producción a "corto plazo" –período que puede durar en tiempo de calendario toda una generación– recae sobre el conjunto de recursos fijos. Si no puede deshacerse de estos, perseguirá incrementos de producción a través de mecanismos de intensificación de la superficie cultivada; en un intento de aumentar su renta agraria.

El proceso origina diversos mecanismos de ocupación de tierras y actividades ganaderas, que se conectan en una amplia gama de relaciones entre factores fijos/ factores variables, reforzadas por la versatilidad del trabajo y su equipo mecánico asociado y por la amplia difusión y compatibilidad de usos de la tecnología surgida de la "revolución verde".

Las diversidad de ocupaciones tiene como síntesis, en una actividad monetizada, los costes. La alta proporción de costes fijos sobre las variables, en agriculturas de tipo familiar, obliga a establecer estrategias productivas (alternativos de cultivos, etc) condicionados por circunstancias casi inmediatas. En esta situación, caracterizada como de "corto plazo", el agricultor producirá siempre que sus ingresos sean lo suficientemente grandes como para cubrir los costes variables; quedando un fondo residual de recursos cuyo grado de remuneración dependerá de la cuantía de la diferencia entre ingresos y costes variables.

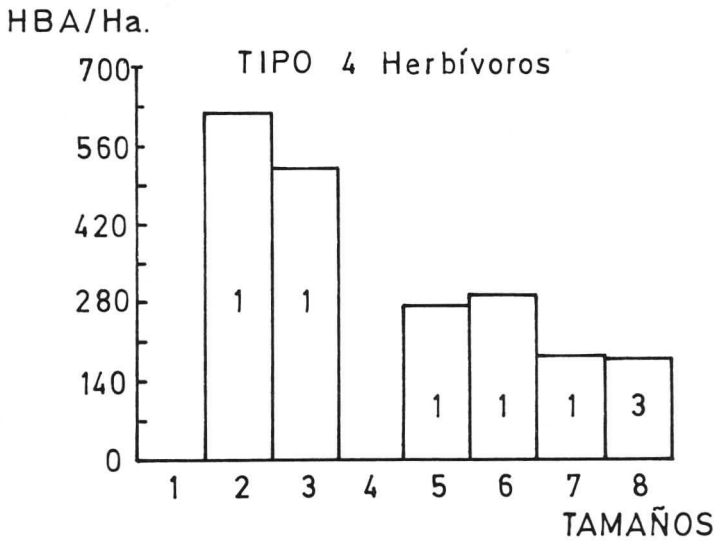
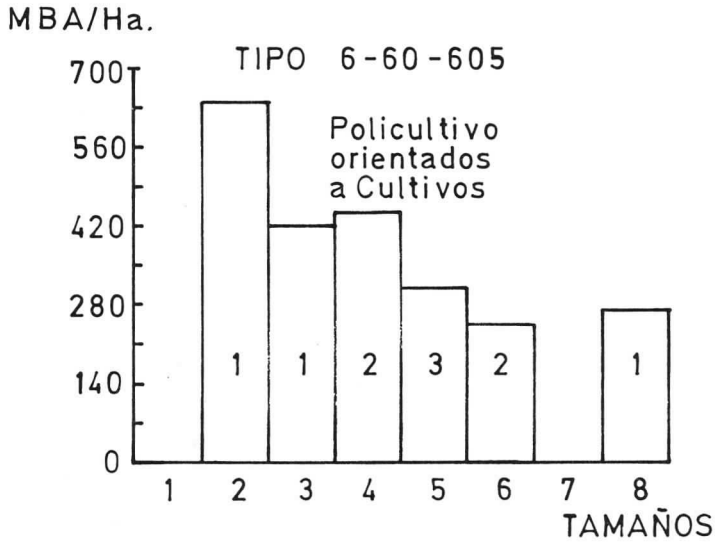
Existen discrepancias acerca del papel que juega el fondo residual en la organización de cultivos y/o ganados. Desde el punto de vista de "racionalidad productivista", parece lógico que los agricultores tiendan a maximizar el margen bruto: diferencia entre ingresos y costes variables e imputables. Ello supone que el ingreso depende en gran parte del precio de los productos y da idea de la importancia, social, que adquiere la negociación de precios agrarios; casi la única bandera reivindicativa del campo.

No obstante, maximizar el margen bruto no supone maximizar la renta neta de los agricultores; pues ello depende de la magnitud del fondo residual; es decir, de la presión de los recursos fijos sobre el ingreso bruto. La observación del comportamiento de las unidades productivas, en amplios sectores económicos incluida la agricultura, frecuentemente han confirmado que los costes medios declinan cuando los costes fijos son asignados a mayores output; de modo que las pequeñas explotaciones con outputs menores, pero con ciertos costes inevitables, se encuentran en desventaja.

La perspectiva precedente adquiere importancia porque ayuda a explicar el impacto de factores socio-económicos en el uso de la tierra. Cada particular fondo residual ejerce efectos diferenciales en el comportamiento productivo. Aún dentro de áreas homogéneas en cuanto a condiciones naturales tales como clima, suelos, topografía, etc, pueden establecerse diferentes prácticas agrícolas, combinaciones cultivos y/o ganados, escalas de explotación grandes o pequeñas, etc.; en un proceso que pretende ajustar el trabajo, el capital mecánico y la tierra. En general puede afirmarse, que si la tierra es relativamente abundante respecto al volumen de mano de obra disponible y el equipo mecánico asociado, se tenderá hacia el uso extensivo; mientras que si la superficie por trabajador es relativamente reducida, se tenderá hacia su uso intensivo. La fig. 4, constituye un indicador de lo anteriormente expuesto. El margen bruto por hectárea desciende a medida que nos desplazamos a mayores dimensiones, con independencia de la localización geográfica de la actividad (comarcas); y este descenso se centra básicamente en los tres primeros tamaños.

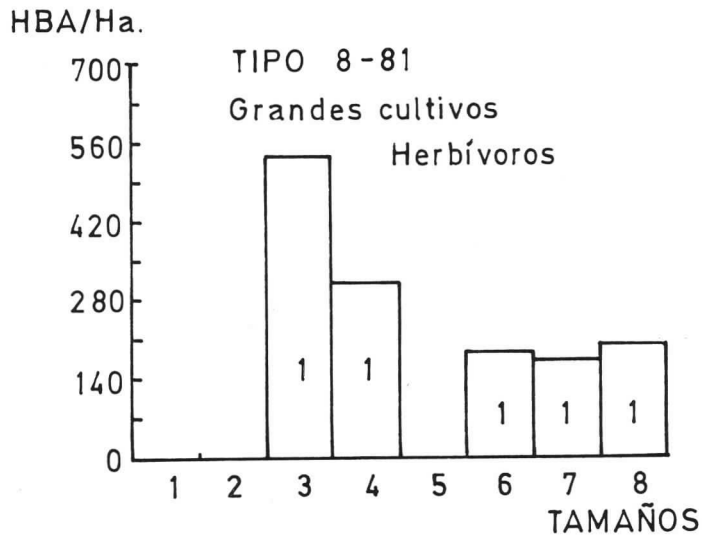
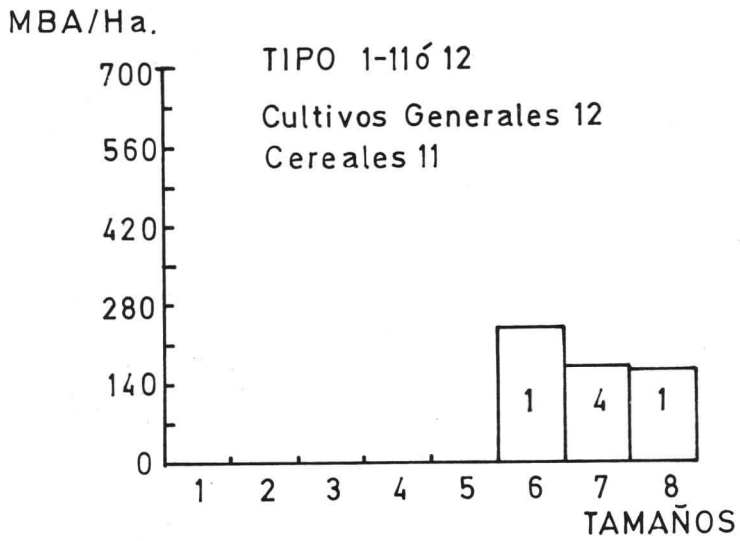
No obstante, la Figura 4 representa el margen bruto por hectárea sin considerar el tipo de agricultura en que se ha clasificado el grupo de explotaciones de tamaño determinado. Este aspecto queda recogido en el Gráfico 2. Para cada Tipo de agricultura se presenta, dentro de cada barra del diagrama, el número de comarcas que tienen ese Tipo en el tamaño correspondiente. Las seis comarcas son de poligandería Tipo 7-71 ó 72- en el tamaño 1 (0,1 Ha) y alcanzan 2536 unidades de Margen Bruto por Ha. Este indicador de intensidad desciende con el tamaño. El Policultivo Tipo 6-60-605- se asocia básicamente a los tamaños intermedios. La mayor especialización se produce en el tamaño 7 (100-200 Ha), Tipo 1-11-12. Los herbívoros se asocian al tamaño 8 (200 y más Ha), y su asociación con los grandes cultivos se encuentra poco representada, Tipo 8-81.

Gráfico 2. Relación entre la intensidad de uso de la tierra MBA/SAU y el tamaño, según tipo de agricultura.



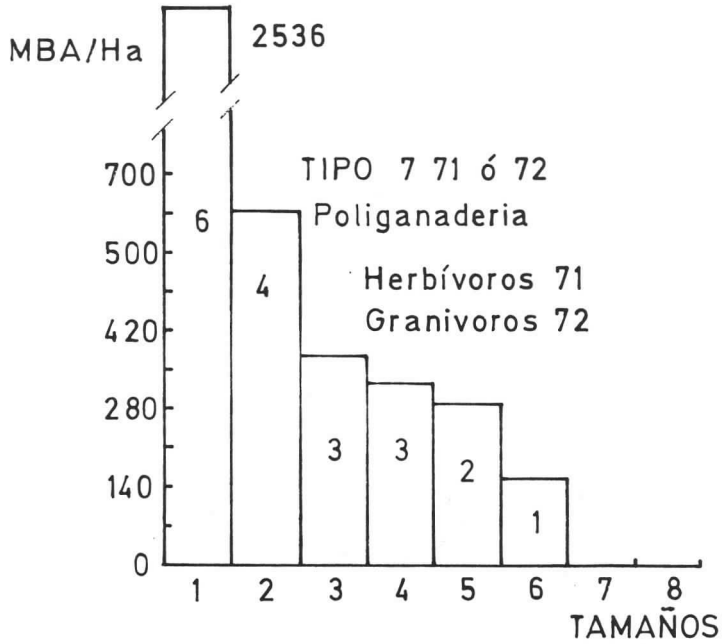
NOTA: Los números dentro de la barra representan el número de comarcas que esa tipología se repite en ese estrato de tamaño. Se ha tomado la media cuando hay dos o más comarcas.

Gráfico 2. Relación entre la intensidad de uso de la tierra MBA/SAU y el tamaño, según tipo de agricultura.



NOTA: Los números dentro de la barra representan el número de comarcas que esa tipología se repite en ese estrato de tamaño. Se ha tomado la media cuando hay dos o más comarcas.

Gráfico 2. Relación entre la intensidad de uso de la tierra MBA/SAU y el tamaño, según tipo de agricultura.



NOTA: Los números dentro de la barra representan el número de comarcas que esa tipología se repite en ese estrato de tamaño. Se ha tomado la media cuando hay dos o más comarcas.

Se ha establecido la misma configuración del Gráfico 2 para representar el margen bruto por unidad de trabajo MBA/UTA, Gráfico 3.

GRAFICO 3. Relación entre el MBA/UTA y el tamaño según tipo de agricultura.

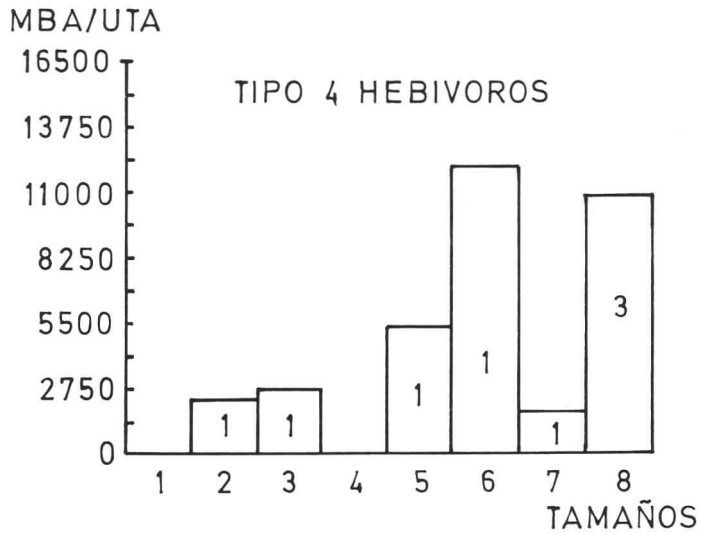
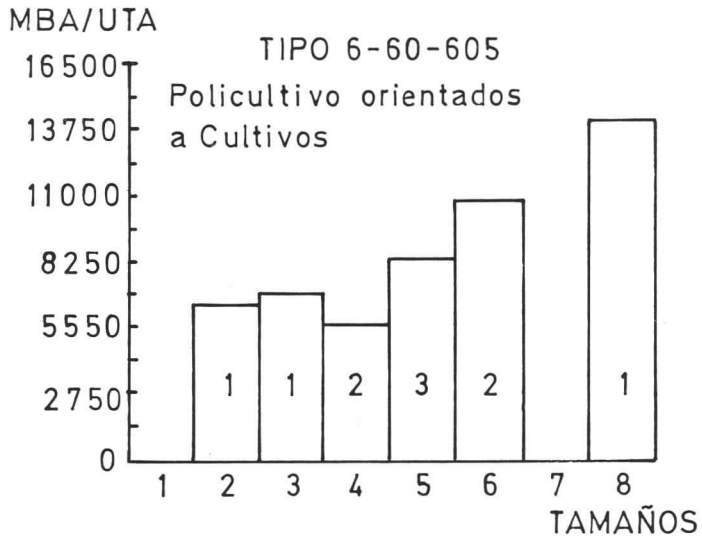


GRAFICO 3. Relación entre el MBA/UTA y el tamaño según tipo de agricultura.

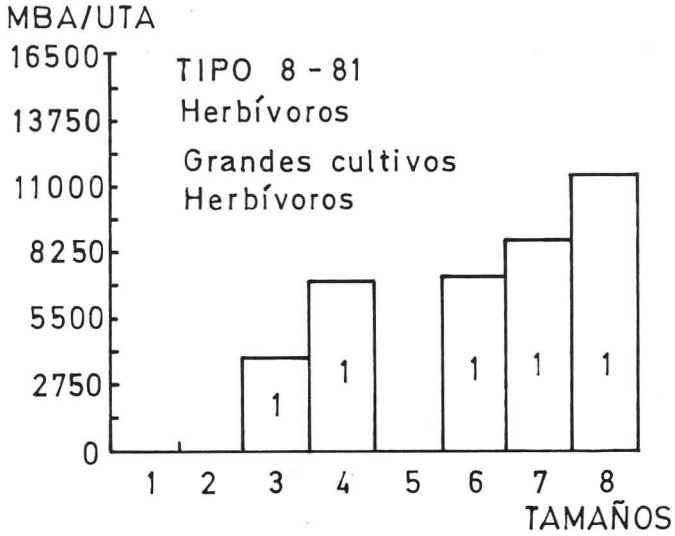
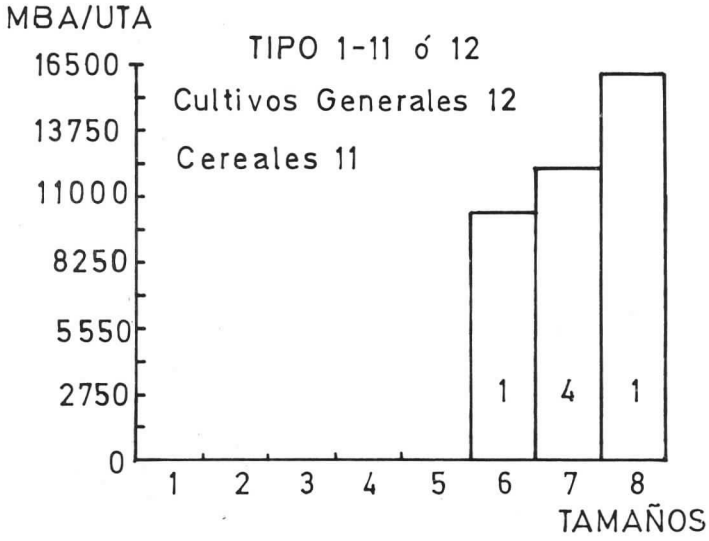
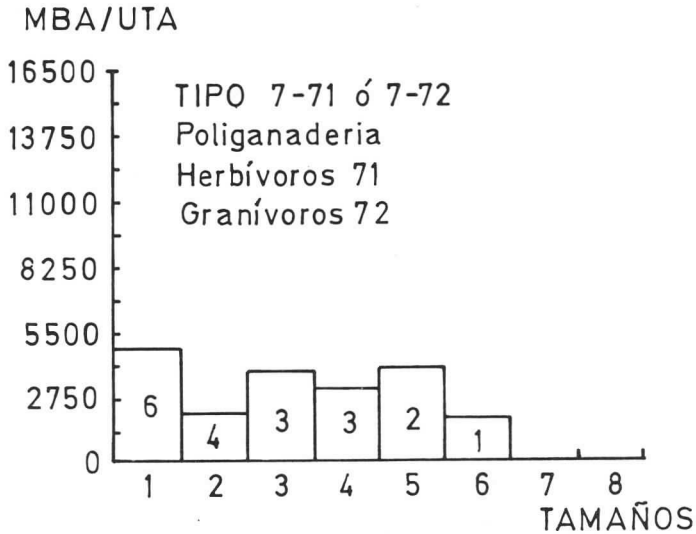


GRAFICO 3. Relación entre el MBA/UTA y el tamaño según tipo de agricultura.



En el Gráfico 3, como se observa, el proceso de intensificación ha conseguido hacer que el indicador bruto de renta MBA/UTA sea mayor en el tamaño 1, del tipo 7-71-72. Dado que este tipo de agricultura representa un proceso de sustitución de tierra, el margen bruto por unidad de trabajo no aumenta con el tamaño. Aquellos tipos de agricultura que necesitan base territorial, presentan una tendencia creciente de margen bruto por unidad de trabajo a mayores dimensiones. Así, por ejemplo, ocurre en el tipo 6-60-605 Policultivo y Cultivos Generales tipo 1-11-12, representativos de las dimensiones intermedias de la agricultura zamorana.

BIBLIOGRAFIA

ARGEMI, LL. (1981). *Teoría Económica y Agricultura*. Cuadernos de Economía, vol. 9, nº 24, pp. 47-58.

BARCIELA, C. (1987). *Crecimiento y Cambio en la Agricultura Española desde la Guerra Civil*. En J. Nadal, A. Carreras, C. Sudriá (compiladores). *La economía española en el siglo XX: una perspectiva histórica*. Ed. Ariel.

CREA, (1987). *La Agricultura y el Sector Agroalimentario de la Provincia de Zamora: Retos y Perspectivas, propuestos para una política provincial*. Ed. Diputación de Zamora. Caja de Zamora.

CHAYANOV, A. V. (1925). *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva Visión SAIC.

CHENERY, H. B.; SYRQUIN, M. y otros. (1986). *Growth and Industrialization*. Oxford University Press.

ETXEZARRETA, M. (1985). *La Agricultura Insuficiente*. Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios.

GARCIA DE BLAS, A. (1983). *Empleo y Rentas en el Sector Agrario*. Papeles de Economía Española, nº 16. Fundación para la Investigación Económica y Social. CECA.

- GARCIA DE BLAS, A.; POVEDA DIAZ. (1983). *La Seguridad Social Agraria y el Empleo Comunitario*. Papeles de Economía Española. nº 16. Fundación para la Investigación Económica y Social. CECA.
- GEORGESCU-ROEGEN, N. (1988). *Economic Theory and Agrarian Economics*. Trad. en: El Trimestre Económico. Vol. 34, 1967, pp. 589-638.
- HAYAMI, Y.; RUTTAN, V. W. (1985). *Agricultural Development: an International Perspective*. The Johns Hopkins University Press.
- JIMENEZ, L.; PRIETO, A. y otros (1985). *Agricultural Income in Spain*. IV Congreso Europeo de Economistas Agrícolas. Kiel (Alemania RF). B.3. pp. 37-67
- JIMENEZ, L.; PRIETO, A. y otros (1987). *El regadío como proceso de intensificación de la agricultura familiar en algunos sistemas agrarios de Castilla y León*. En: *Los Regadíos de Castilla y León en el Marco de la CEE*. Consejería de Agricultura Ganadería y Montes -Centro de Edafología y Biología Aplicada de Salamanca del CSIC.
- JIMENEZ, L.; PRIETO, A. y otros (1987). *La Orientación Productiva Agraria de Castilla y León ante la CEE*. En: *La Integración de España en la CEE y el Sector Agrario de Castilla y León*. Asociación Castellano-leonesa de Ciencia Regional.
- KAWAGOE, T.; HAYAMI, Y. (1983). *The Production Structure of World Agriculture: An Inter-country Cross-Section Analysis*. The Developing Economics, pp. 179-206.
- KUZNETZ, S. (1970). *Crecimiento Económico y Estructura Económica*. Ed. Gustavo Gili.
- LAUSEN, J. R. (1976). *Ensayos sobre Economía Regional y Urbana*. Ed. Ariel.
- PERKINS, B. B. (1973). *Farm Income and Labour Mobility*. Am. J. Agr. Econ. V. 55, II. pp. 913-20.
- PEREZ, V. (1983). *Los nuevos agricultores*. Papeles de Economía Española. nº 15. Fundación para la Investigación Económica y Social. CECA.
- PRIETO, A. y otros (1981). *La eficiencia productiva y su medida en explotaciones agrarias de la zona de Pinares (Zamora, Valladolid, Salamanca)*. Caja de ahorros de Salamanca (mecanografiado).
- REYNOLDS, LL. C. (1977). *Agriculture in Development Theory: An Overview*. Yale University.
- SCHULTZ, T. W. (1964). *Transforming Traditional Agriculture*. Trad. en: Ed. Aguilar, 1968.
- SERVOLIN, CL. (1988). *Las Políticas Agrarias*. Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación. Secretaría General Técnica.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

- Perfil Económico de Castilla y León (1981)*. Consejo General de Castilla y León. T. I y II.
- I.N.E. *Censo Agrario de España*. 1982. T. III. Resultados provinciales. T. IV. Resultados comarcales y municipales. T. VI. Resultados por comunidades autónomas según Orientación Técnico Económica.
- I.N.E. *Censo Agrario de España*. 1972. Resultados comarcales (datos no publicados oficialmente y cedidos por el MAPA)
- Comisión de las Comunidades Europeas*. Resumen de Información Contable Agrícola. Informe 1987.
- Comisión de las Comunidades Europeas*. Situación Económica de las Explotaciones Agrícolas en la CEE. (Varios Informes).
- Comisión de las Comunidades Europeas (1987)*. Las regiones de la Comunidad ampliada: tercer informe sobre la situación y evolución socioeconómica de las regiones de la Comunidad.
- Comisión de las Comunidades Europeas (1988)*. Les Européens et leur Agriculture. Euro-Baromètre, L'opinion Publique dans la Communauté Européenne.
- Ministerio de Economía y Hacienda*. (1988). Plan de Desarrollo Regional de España. 1989-1993.
- Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación*. Cuentas del Sector Agrario. (Varios años).
- Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación*. Anuario de Estadística Agraria de España. (Varios años).
- Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación*. Red Contable Agraria Nacional. Resultados Empresariales 1985.
- Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación*. Censos de Maquinaria. (Varios años).
- Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación*. Boletín de Estadística Agraria. 7 de julio de 1987.

BIBLIOGRAFIA

I.-SOBRE LENGUA FRANCESA

a) **Libros:**

- (1) *Cinco estudios sobre el habla popular en la Literatura Francesa: Molière, Balzac, Maupassant, Giono, Sartre*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1954 - 136 pp.
- (2) *El Cantar de Roldán. Edición del ms. de Oxford, versión española, notas y apéndices*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1975 - 472 pp.
- (3) *Le Roman de Renard. Branches II, I, La y Ib. Edición, traducción y estudio*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1979.
- (4) *El episodio de Pygmalión del Román de la Rose. Ética y estética de Jean de Meun. Traducción española y estudio*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1980.

b) **Artículos:**

- (5) "Ritmo, color y paisaje en la *Chanson de Roland* y en el *Poema del Cid*" en *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo* (Santander), XXX (1954), pp. 11-170.
- (6) "Ronsard y Machado. Del "aubépin verdissant" al "olmo seco"" en *Srenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al prof. Manuel García Blanco*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1962.
- (7) "La lengua de los personajes rústicos en el cuento de Maupassant "Une vente"" en *Filología Moderna* (Madrid), XI-XII (1963), pp. 1-31.
- (8) "Leyendas zamoranas de origen francés". Discurso pronunciado en la solemne apertura del curso académico 1976-1977 en el Colegio Universitario de Zamora. Zamora, 1976 - 26 pp.
- (9) "Observaciones y comentarios sobre el primer texto teatral románico, *Le Jeu d'Adam* (hacia 1150) Ordo representationis ade" en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*. Ediciones Cátedra. Madrid, 1983 - pp. 137-146.
- (10) "El confidente: un personaje de la tragedia clásica francesa" en la *IIIª Reunión de Filología Comparada. Estudios sobre los géneros literarios. II (Tipología de los personajes dramáticos)*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1984.
- (11) "Observaciones y comentario sobre los galicismos en-el del español" en *Estudios Franceses* (Revista del Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca) II (1986). pp. 9-22.
- (12) "De nuevo en torno a la ciudad sumergida de Lucerna", en el *Homenaje a Alvaro Galmés de Fuentes*. III, Oviedo, 1987. pp. 377-387.
- (13) "Miscelánea cultural Franco-Española: De la "brouette" francesa a la "carretilla"" en *Estudios Franceses* (Revista del Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca) III (1987). pp. 9-21.
- (14) "Influencia del teatro clásico español sobre el francés: Calderón de la Barca y Thomas Corneille" en *Estudios sobre Calderón (Actas del Coloquio Calderoniano. Salamanca, 1985)*. Publicaciones de la Universidad. Salamanca, 1988. pp. 17-31.

c) **Traducciones:**

- (15) M. Bataillon: *Novedad y fecundidad del Lazarillo de Tormes*. Anaya. Salamanca, 1968. 106 pp.
- (16) San Francisco de Sales: *Cartas a religiosas*. Editorial B.A.C. Madrid, 1988. 220 pp.

II.-SOBRE TEMA ROMÁNICO

a) **Libros:**

- (17) *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora). Toponimia, textos y vocabulario*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca. 197 pp. más un encarte con láminas.
- (18) *Antología de la poesía rumana. Edición bilingüe con un estudio preliminar y notas*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1955. 320 pp., ilustraciones.
- (19) *Leyendas, cuentos y romances de Sanabria*. 2ª edición corregida y aumentada. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1981. Textos en leonés y gallego.
- (20) *Del papiro a la imprenta. Pequeña historia del libro*. C.E.G.A.L. Madrid, 1988. 145 pp. ilustraciones.

b) **Artículos:**

- (21) "La leyenda del Lago de Sanabria" en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), IV (1948), pp. 94-114. Contiene textos en transcripción fonética en leonés y gallego.
- (22) "Veinte cuentos populares sanabreses", en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), V (1949), pp. 200-270.
- (23) "La leyenda de San Julián el Hospitalario y los caminos de la peregrinación jacobea del Occidente de España", en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), VII (1951), pp. 56-83.
- (24) "Dos textos dialectales de Rihonor y dos romances portugueses de Hermisende", en *Miscelânea de Filología, Literatura e Historia Cultural a memoria de Adolfo Coelho*. Lisboa, 1950. pp. 388-403.
- (25) "Questionnaire sur la poterie populaire de la province de Salamanque (Espagne)", en *Orbis. Bulletin International de Documentation Linguistique* (Louvain), III (1954), pp. 250-257.
- (26) "Cambios semánticos de origen agrícola y pastoril en rumano", en *Cahiers Sextil Puscariu*. Editions Dacia. Roma, Freiburg, 1952. pp. 120-136.
- (27) "Contribución al vocabulario salmantino. Adiciones al Diccionario de Lamano", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), XIII (1957). pp. 137-189.
- (28) "Observaciones sobre el substrato en español, a propósito de los dialectos rumanos" en *Noul album Macedo-Roman*. Biblioteca Romana. Freiburg, 1959. pp. 1-14.
- (29) "Lupianus hidronímico y antropónimo, y la raíz hidronímica lub-,up", en *Proceedings and Transactions. Fifth International Congress of Onomastic Sciences*. Vol. II. Salamanca, 1958. pp. 3-9.
- (30) "Un problema de toponimia española: el nombre de Zamora" en *Zephyrus* (Salamanca), III (1952), pp. 65-74.

- (31) “Unamuno y Machado”, en *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno* (Salamanca), XVI-XVII (1967), pp. 93-98.
- (32) Prólogo a la edición de la comedia de Lope de Vega *La limpieza no manchada*, editada por la Librería Cervantes de Salamanca en 1972, para conmemorar el Año Internacional del Libro.
- (33) Prólogo a la edición facsímil del *Auto del Repelón*, realizada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca. Imprenta Ortega. Salamanca, 1974.
- (34) “La idea cervantina de Europa” en *Actas del coloquio cervantino*. Würzburg, 1983, pp. 11-20.

III.—SOBRE ETNOLOGÍA Y FOLCLORE

a) Libros:

- (35) *La alfarería popular salmantina*. Publicaciones del Centro de Estudios Salmantinos (Gráficas Núñez). Salamanca. 61 pp. más un cuadernillo de láminas.
- (36) *Cuentos populares en la Ribera del Duero*. Centro de Estudios Salmantinos (Gráficas Núñez). Salamanca, 1952. 158 pp.
- (37) *Las ovejas y la lana en Lumbrales (Pastoreo e industria primitiva en un pueblo salmantino)*. Gráficas Núñez. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca, 1957. 77 pp. más numerosas fotografías y grabados.
- (38) Toda la parte relativa a España en el libro *Europas Volkskunst* editado por Hans Jürgen Hansen. Gerhard Stalling Verlag. Oldenburg-Hamburg, 1969. pp. 149-158. Este libro ha sido traducido al español y publicado con el título de *Arte popular europeo* por la editorial Aura. Barcelona, 1970. En él, además de la parte española (pp. 123-135), que ha sido ampliada, Luis Cortés redactó el “Prólogo a la edición española”, pp. 7-9.
- (39) *Cuentos populares salmantinos*. Graficesa. Salamanca, 1979. 2 vols. de 288 y 308 pp. respectivamente. El tomo I contiene *Cuentos humanos varios. Ejemplares y religiosos*. El tomo II *Cuentos de encantamiento y de animales. Vocabulario y estudio*.
- (40) *Alfarería popular del reino de León*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1987. 268 pp. con numerosas fotografías y dibujos.

b) Artículos y estudios:

- (41) “Ganadería y pastoreo en Berrocal de Huebra (Salamanca)” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), VIII (1952), pp. 425-464 y 563-595.
- (42) “Medicina popular del Rebollar” en *Zephyrus* (Salamanca), IV (1954). pp. 45-52.
- (43) “La alfarería de Pererucla (Zamora)” en *Zephyrus* (Salamanca), V. (1954), pp. 141-163.
- (44) “El pisón de la Salina en Trefacio (Sanabria)” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), XII (1956), pp. 419-427.
- (45) “El batán de La Horcajada† (Avila)” en *Zephyrus* (Salamanca), VII (1956). pp. 21-31.
- (46) “La alfarería femenina en Moveros (Zamora)” en *Zephyrus* (Salamanca), IX (1958). pp. 95-107.
- (47) “Algunas consideraciones a propósito del arte popular del noroeste peninsular” en

- Actas do Coloquio de Estudos Etnográficos "Dr. José Leite de Vasconcelos"* (Porto), III (1960), pp. 1-9.
- (48) "La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique (Soria)" en *Zephyrus* (Salamanca), XII (1961). pp. 171-185.
- (49) "Las cucharas de mango corto salmantino" en *Zephyrus* (Salamanca), XIV (1963), pp. 124-129.
- (50) "Los últimos batanes de Sayago (Zamora)" en *In memoriam Antonio Jorge Dias*. vol. III. Lisboa, 1974. pp. 375-393.
- (51) "El arte pastoril español. Formas y temas decorativos" en *El diseño en España. Antecedentes históricos y realidad actual*. Europalia 85. Madrid, 1985.
- (52) "El arte popular en la región castellano-leonesa" en el libro *Castilla y León. Geografía - Historia - Arte - Lengua - Literatura - Cultura - Tradiciones* - Anaya. Madrid, 1987. pp. 452-473.

IV.-SOBRE SALAMANCA¹, ZAMORA² Y ALEDAÑOS

a) Libros:

- (53) La parte relativa a Zamora y su provincia en la obra en 3 volúmenes *Las peregrinaciones jacobeanas*, laureada con el premio del Caudillo en el certámen convocado por el Instituto de España. Madrid, 1949. Se halla en el tomo III: pp. 484-518.
- (54) *Salamanca en la literatura*. 3ª edición. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1973, 320 pp.
- (55) *Simbolismo de los programas humanísticos de la Universidad de Salamanca*. En colaboración con el prof. Santiago Sebastián. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1973.
- (56) *La Zamora del siglo XV y los incunables de Antón de Centenera*. Salamanca, 1974. Conferencia pronunciada en Zamora el 4 de junio de 1974 y publicada a expensas del Excelentísimo Ayuntamiento. 39 pp. de texto más ilustraciones.
- (57) *Un enigma salmantino: la rana universitaria*. Varias ediciones. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1987 (la última edición).
- (58) *Mi libro de Zamora*. 2ª edición (1ª en 1975). Gráficas Cervantes. Salamanca. 276 pp.
- (59) *Cincuenta medallones salmantinos*. 2ª ed. Publicaciones del Excelentísimo Ayuntamiento (Gráficas Ortega). Salamanca, 1977.
- (60) *Zamora*. La Muralla (Colección Vida y Cultura Españolas). Madrid, 1976. 76 pp. más 66 diapositivas y una cassette con folclore y dialectología leonesa y gallega (textos).
- (61) *Ad summum caeli. El programa alegórico-humanista de la escalera de la Universidad de Salamanca*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1984.
- (62) *La vida estudiantil en la Salamanca clásica*. 2ª edición. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1989. 196 pp.

b) Artículos y escritos "menores":

- (63) "Salamanca" en el libro *La España de cada provincia*. Publicaciones Españolas. Madrid, 1964. pp. 605-613.
- (64) "Presentación de una ciudad: Salamanca". Discurso pronunciado en la inauguración del VIII Curso de verano para extranjeros de la Universidad de Salamanca.

- Publicaciones de los Cursos de Verano de la Universidad de Salamanca (Gráficas Europa). Salamanca, 1971. 32 pp.
- (65) “Guía de forasteros para uso de Hispanistas en gira por tierras castellano-leonesas”. Se distribuyó a los asistentes al IV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Gráficas Ortega. Salamanca, 1971, 28 pp.
- (66) Presentación de *Veinte estampas salmantinas dibujadas por Zacarías González y un escrito de Luis Cortés*. Publicado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca en 1972.
- (67) Prólogo al libro de Félix López *Vida y milagros de San Juan de Sahagún*. Librería Cervantes. Salamanca, 1979, pp. 7-10.
- (68) “Tres claves para entender Salamanca”, conferencia pronunciada en la Delegación de Cultura de Salamanca el 28 de junio de 1980 ante el VII Congreso Nacional de Libreros, y publicado a expensas de la Asociación de Libreros Salmantinos. Gráficas Vítor. Salamanca, 1980. 16 pp.
- (69) Prefacio a la 3ª edición del libro de P. Ladaire Cerné *El lago y las montañas de Sanabria*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1982. pp. 7-10.
- (1) Véase también los números 25, 27, 35-37, 39, 41s., 49.
- (2) Véase también los números 8, 17, 19, 21s., 24, 30, 43s., 46, 50.
- (70) “Refranero de Toro y su tierra” en *Stydia Zamorensia* (Zamora), I (1980), pp. 9-22.

V.-OBRA LITERARIA

- (71) *Añoranzas y antigüedades de Zamora*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1980. 38 sonetos con 38 ilustraciones de Carlos Andrés Fernández.
- (72) *Donde Sayago termina... Fermoselle*. Ilustraciones de Ksenia Milicevic. Salamanca, 1981. 202 pp.
- (73) *Cuentos de andar y soñar*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1982. 226 pp. Ilustraciones de María Cecilia Martín.
- (74) *Nuevos cuentos de andar y soñar*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1988. 208 pp. Ilustraciones de María Cecilia Martín.

S. SAMANIEGO

**DIPUTACION
de ZAMORA** 

instituto de estudios zamoranos
florián de ocampo
(C.S.I.C.)

